



**PERFECTO VARON**  
**DE NVEVE AÑOS.**

VENERABLE SENECTUD, NO COMPUTADA POR la pereza del tiempo, sino por la agilidad del juicio. Temprana flor de los jardines de la naturaleza; Sazonado fruto del fecúdo tempe de la Gracia. Estrella pura al amanecer de la razon. Sol lucidísimo al medio dia de la virtud.

POSTHUMAS SUAVES MEMORIAS  
de la tierna edad de

**D. FRANCISCO FELIZ JOSEPH**  
**DE PAREJA OBREGON Y CHACON,**

PRIMOGENITO DICHOSISSIMO DE DON LUIS IGNACIO de Pareja Obregon Pacheco y Roxas, Cavallero del Orden de Santiago, Conde de la Camorra, Vizconde de la Vega de Antequera, Teniente Coronel de Infanteria Española, Regidor perpetuo, que ha sido de la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Antequera, Alcayde perpetuo del Castillo, y fortalezas de la Villa de Archidona.

*DELINEABA TAN EXEMPLAR ESTAMPA*

EL M. R. P. Fr. ANASTASIO DE SANTA THERESA,  
Carmelita, Coronista General de su esclarecida Reforma.

*Y LA CONSAGRA EL CONDE, PADRE DEL VENERABLE DIVVNTO,*  
A SU ALTEZA REAL DE ASTURIAS, DEL PRINCIPE  
nuestro Señor Don Luis Fernando Ginés.

*Impresso en Iaca en la Imprenta de Thomas Copado, Año de 1721.*

13557

PERFECTO VARON

DE NUEVE AÑOS

VENERABLE SENECTUD, NO COMPUTADA POR  
la perez del tiempo, sino por la agilidad del juicio. Tenyera  
na flor de los jardines de la naturaleza; y quando fruto del  
tocado rompe de la Gracia. En ella para el amanecer de  
la razon. Sol inclinaba al medio dia de la virtud.

POSTUMAS SUAVES MEMORIAS  
de la tierra está de

D. FRANCISCO FERDINAND JOSEPH  
DE PAREJA ORBEGON Y CHAGON,

PRIMOGENITO DICHOSISSIMO DE DON LUIS IG.  
nacio de Pareja Orbegon Pacheco y Rozas, Cavallero del  
Orden de Santiago, Conde de la Cámara, Vizconde de la  
Vega de Antequera, Teniente Coronel de Infanteria Española.  
la, Regidor perpetuo, que ha sido de la muy Noble, y muy  
Real Ciudad de Antequera, Alcalde perpetuo del Cab.  
dillo, y fortalezas de la Villa de Archidona.

DELINEA TAN EXAMINAR ESTAMPA

EL M. R. P. FR. ANASTASIO DE SANTA TERESA,  
Carmelita, Coronel General de la Real Orden de S. Jeronimo.

Y LA COMENDADA DEL CONDE, PADRE DEL VENERABLE DIFUNTO,  
A SU ALTEZA REAL DE ASTURIAS, DEL PRINCEPE  
nuestro Señor Don Luis Fernando Guad.

Impreso en la imprenta de Don Juan de Dios, año de 1751.

# EPISTOLA DEDICATORIA

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

SEÑOR.

**T**Odas las Naciones en todas las edades tubieron por religiosísima observancia ofrecer à sus Principes agradables victimas. Agradables dixè, no ricas; porque no fuele ser mas grato lo mas rico. Mas rico es el oro que el incienso, y no obstante, en el sacrificio es mas grato el incienso, que el oro; porq̃ el oro tributado à Christo en Belen le jurò Rey, el incienso ofrecido alli le declaró Dios, y và de sacrificio à sacrificio, lo que de vn caduco Solio à vn immortal Imperio. El oro es tributo, el incienso es sacrificio: el tributo es vulgaridad, el sacrificio es religion, y estima mas la Magestad à quien religiosamente le venera, que à quien ricamente le tributa. El tributo supone en el que lo recibe necesidad, el sacrificio prueba la excelencia del Numen con la adoracion, y las Deidades huelgan de exponerse adoradas, y sienten suponerse menesterosas.

Este agrado en los sacrificios nace de la proporcion, porque tienen los Templos simpatia con algunas hostias; y ay tambien entre los dones, y los Altares, magnetismos insensibles. A Venus dabã myrto, à Juno azuzenas, à Daphne sacrificaron laureles, à Jupiter otros arboles. Apenas entrò en el mundo el Verbo Divino hecho Niño, quando innumerables niños se le sacrificaron: porq̃ debiendo luzir entre la Deidad, y el holocausto vna proporcion hermosa, ninguna mas bella, que felicitar à los Abriles niños de el Dios hombre con otros niños Abriles.

En estas voces ( Señor ) he dicho à favor de mi víctima, que busca el agrado de V. A. Al Principe de las eternidades Niño se le consagraron otros de su edad, porque la proporcion entre el don,

y el Numen lo hiziesse mas apacible. A la tierna edad de V. A. consagro yo oy vna tierna puericia , para que el vniforme aspecto de la Deidad, y el sacrificio, lo haga à la Deidad mas grato. Consagraróse aquellos niños à vn Príncipe Niño, quando celebraba cõ la humana estirpe sus Reales despotorios: y oy se le dedica à V. A. esta víctima, quando cõ tãto plazer de Europa celebra V. A. sus Reales nupcias.

Esto es aver conferido la víctima cõ el Ara : resta que diga à V. Alteza los motivos, que llevan à su Real Ara mi víctima. Vnos buenos vassallos ofrecieron à su Rey la sangre de sus venas en vna copa; porque no llegan à explicar los vassallos todo el amor, que sus Principes merecen , si nõ le brindan con su propria sangre. Aviendo aquel Rey ( era David ) recebido la copa de sangre, la mirò cõ Real benignidad, y discretíssima ponderacion, porque viò bermejea en ella la heroica purpura de la virtud : y sangre, que se ennobleze por la Divina profapia de vna virtud tan illustre se lleva los ojos, y agradados de su Principe. El mirar aquella ofrecida copa causò en el religiosísimo corazõ de aquel Rey vn singular reconocimiento à Dios; porque ay sangre de tan hidalgos procederes , que puede avivar hazia Dios el corazon de su Principe. No fue verdadera sangre la que alli se le ofreciò à aquel Rey, aunque èl la llama así; fue sangre equivalente : y si tanto agrada vna sombra , mucho le prometo à la realidad de mi ofrenda. Era sangre disfrazada en agua; y si mereciò el aprecio del Rey vn disfraz , yo que ofrezco descubiertamente la sangre de mi corazon, bermejeando con su natural carmin, què no me puedo esperãçar? Ofrezco mi corazõ, y mi Alma en estas planas; quãto aprecio merece esta víctima? Por cierto al mayor de los Príncipes debì tributar el mayor de los dones, y q̄ el niño amor, q̄ se acoge à la deliciosa sombra de sus doseles, forme en el corazõ tus Altares.

En la pequeña copa de este Epitafio ofrezco a V. A. mi sangre, porque le consagro la tierna edad de vn raro Primogenito mio, cuyas virtudes en la aurora de nueve años fueron Sol en el zenit , y aviendose puesto en el ocaño de vna temprana muerte , buelve à amanecer en estas planas , que cõgregan mayores luzes à el influxo  
de

de V. A. Si à Dios Niño se consagraron otros de su edad, que por la nobleza de su estirpe, de Abraham, y Rachel, y por la gracia de sus virtudes descendientes de Dios, fuerõ lisonja de aquel Solio, justo es, que con la misma reverenciamos las primeras bien empleadas luzes de nuestro Principe, consagrandole vna vida, que si fue illustre segùn los fueros de la naturaleza por el indisputable honor de mi Casa, se mejorò con exceso en ser toda de Dios, que la escogió para sí. Segun esto vengo à colmar los Altares de V. A. con flores, y estrellas, esto es, con la rozagante pompa de la naturaleza, y gracia.

Por ambos motivos es de V. A. esta víctima; porque por lo que toca à mi sangre es toda de V. A. como lo es quanta anima con vitales latidos las venas de la nobleza de España: pues toda ella ha corrido en todos los siglos hazia el mayor credito de esta Corona, de sus Reyes, y Principes, como lo dizen en cifras Gentilicias tantos merecidos blasones. De la Santa Escritura he entendido, q̄ de la Torre del Rey David pendian mil escudos. Ay quien diga, que esta Torre era la Casa solariega de aquel gran Rey; y si aquella se hizo cõ solos mil escudos, las de España estan cubiertas de innumerables trofeos. Viene por esto V. A. à ser el mayor Principe de la Europa, pues avassalla innumerables proezas, que aun desearian para sí las testas coronadas. V. A. que nació para mirar con Real benignidad la sangre de sus vassallos, estèderà la vista hazia los nobiliarios de España, y hallarà tantas víctimas de esta misma sangre, trõcadas en el Tèplo de la heroicidad por el esplendor desta Corona, que me escusen la prolixidad de referirlas. Pero porq̄ no son nuestros los laureles que rodean las frentes de nuestros antepassados, ni en el Capitolio de la fama se alcançan otros nichos, que los que rompe el valor de los propios puños, suplico à V. A. no se desdeñe de passar los ojos por las pocas clausulas de vn Memorial, que à su gran Padre de V. A. y nuestro Rey, y señor presentè el año pasado, y verà V. A. en aquellos bien pautados renglones vn fiel eco de mis Ascendientes. De este natural impulso, conque vivo todo inclinado al servicio de esta Corona, nace el presentar al respeto de V. A. estas planas, que

son vna relacion fidelissima de la vida breve, y exemplar de vn hijo mio, y de la virtud; que por lo primero es victima, y por lo segundo pudiera ser espuela, à no volar el Regio, y casi Divino espíritu de V. A. con las plumas de sus mismas inimitables obras.

En vna estrella dibujò el Cielo vn niño hermoso, cuyos Celestiales resplandores brillando à la vista de diferentes Reyes, descubrieron en ellos diferentes semblantes. Los Reyes de Oriente con esta estrella se alegran; el Rey Herodes con esta estrella se turba. Aquellos arden de fervor à la presencia de tan milagrosa luz; este à la presencia de tan milagrosa luz todo es miedo, y confusion. Efectos suelen ser de la virtud, y su peregrina hermosura, que a vnos confunde, y à otros enamora: y aunque à todos aquellos Reyes ofrezio el Cielo luzes en aquella estrella, ò pequeño niño, à vnos fue para confundirlos, y à otros para enamorarlos. Los favorecidos fueron Principes, que vivian en el Oriente, por quien se significan los primeros crepúsculos de la razon, y la temprana aurora de la piedad; y al tiempo de estar los Principes en este Oriente les propone el Cielo vn niño entre las estrellas, para que empiezen à enamorarse de aquella eterna, y fixa hermosura, despreciando otras caducas, y fugitivas. La proporcion de vna misma edad, que miran presidir à las estrellas, porque les excediò en virtud, haze, que ellos persuadidos de su misma nobleza esmalten con luzeros de piedad su corona. La estrella que aficionò à aquellos Principes era muy nueva, muy rara, no era de las comunes; porque no son luzes comunes para tan Regios exemplares. Aquella estrella durò poco, y en aquello poco, que tubo de vida, excediò al Sol en toda su rueda; y en estas efimeras de tan peregrina calidad suspenden los Principes su devota admiracion. Los movimientos de aquella estrella fueron irregulares, y milagrosos: apagose, ò escondiose al entrar los Principes en Jerusalem, despues bolviò otra vez à brillar, y diòles mayor contento verla repetir sus luzes, que quando empezò à vivir sus primeros resplandores. Toda la alegoria, ò metafora es para la discrecion de V. A. y la verà descifrada en las estrellas, ò letras  
de

de esta relacion, en que verà vna puericia rara, peregrina, y milagrofa, que brillò en vida breve, y buelve à brillar en el Cielo de estos renglones, desde donde litiga el agrado de V. A. y camina à ponerfe, no como la otra estrella fobre los altos capiteles de fu Real Palacio, fino à rendirfe humilde à la alfombra de fu Augusto Solio.

En aquella estrella fe via tambien vna hermosififima Virgen, cuyos blandos, y deliciosos reflexos embeffian à la belleza del Infante, que era girafol de fus luzes. Esta estampa, por conffpiracion de todas las plumas de la Iglesia, lo es de Maria Santififima Nueffra Señora; y efectos de tan Divina luz fon blanco del refpetto de V. A. Real. La primera gala que viften mis hijos en este mundo es la Celeffial del Sacro, y milagrofo Efcapulario, que traxo esta gran Reyna del Cielo: y los prodigiofos rayos de virtud, conque este mi Primogenito refplandeciò en fu corta edad, partos fon de aquella inacceffible luz, de alli quieren fu derivacion. Por prenda de mi Señora lo es este Luzero de mi Casa de la Real proteccion de V. A. porque la devocion del Carmen en la Augusta Casa de V. A. es tan fixa como fu Corona. De los Chriftianififimos Reyes Abuelos Paternos de V. A. el Glorifififimo Rey San Luis, que con el nombre diò à V. A. la piedad, vifitò el Monte Carmelo personalmente, y adorò en èl aquella primera Iglesia, que en todo el mundo confagraron los Santos Carmelitas à la pureza de mi Señora. Traxo esta antiquififima Religion à Francia, y en ella ha prendido con tanta hermafura, y vrbanidad esta miffica vid, que fe divide ya en Monaffica, y Militar. Su Catolico tercero Abuelo materno de V. A. el prudentififimo Señor Rey Phelipe II. fue amorofififimo Padre de la Reforma del Carmen, à quien fu Mageffad, y la de fus Catolicos defcendientes han llenado de Reales honores. El Señor Carlos Segundo, tio de V. A. por quien hereda V. A. esta Corona, fue regalado Hijo efpiritual de Santa Teresa de Jefus, aquella Divina Efpañola, Semiramis de la Chriftiandad, que comandando innumerables efquadrones de hijos, è hijas Santififimos, es terror del Abififmo

tartareo. La gloria de ambas Familias de mi Señora del Carmen rodeò la esfera de la fortuna de mi Venerable Primogenito , y por tales respetos busca en V. A. su Real agrado. Mi persona , y las de mis hijos quedamos à las Reales plantas de V. A. diziendo yo con otro afortunado Padre: *Vesme aqui à mi, y à mis hijos , à quienes el Señor me diò para assombro , y portento de nuestra Patria.* Y para que yo tenga que consagrar à V. A. cuya dignissima vida mantenga el Cielo para exaltacion del nombre Catolico los siglos que la Santa Iglesia necesita , y esta Monarquia de España. Antequera , y Agosto 23. de 1720. años.

**A los pies de V. A.**

***El Conde de la Camorra.***

LICENCIA DE LA ORDEN.

**F**Ray Sebastian de la Concepcion, General de Descal-  
 ços, y Descalças de Nueſtra Señora del Carmen de  
 la primitiva Obſervancia, con acuerdo de nueſtro  
 Difinitorio General, en junta ordinaria celebrada en eſte  
 nueſtro Cõvento de Madrid à veinte y ſiete de Septiẽbre  
 del año de mil ſetecientos y veinte. Per el tenor de las pre-  
 ſentes damos licencia al P. Fr. Anaſtaſio de Santa Teresa,  
 Hiſtorador General de nueſtra Sagrada Reforma, para  
 que aviendo presentado ante los Señores del RealConſejo  
 de ſu Mageſtad vn libro que ha compuesto, intitulado:  
*Perſecto varon de nueve años*, y habidas todas las licencias  
 neceſſarias, le pueda imprimir: por quanto por eſpecial  
 orden, y comiſſion nueſtra le han viſto, y examinado per-  
 ſonas graves, y doctas de nueſtra Religion, y de ſu parecer  
 ſe puede conceder la dicha licencia. Dadas en nueſtro  
 Convento de Madrid à veinte y ſiete de Septiembre del  
 año mil ſetecientos y veinte.

*Fr. Sebastian de la Concepcion,*

*General.*

*Fr. Pedro de San Bernardo,*

*Secret.*

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Lic. D. Martin de Arce y Rada, Abogado de los Reales Consejos, Racionero de la S<sup>ta</sup>. Iglesia Cathedral desta Ciudad, Provisor, Oficial, y Vicario general de ella, y su Obispado, por el Ilmo. Sr. D<sup>o</sup> Rodrigo Marin y Rubio, Obispo de Jaen, del Consejo de su Magestad, y su Predicador, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir un libro, cuyo titulo es, *Perfeto varon de nueve años, posthumas suaves memorias de la tierna edad de Don Francisco Felix Joseph de Pareja Obregon y Chacon, Primogenito del Conde de la Camorra*, escrito por el M. R. P. Fr. Anastasio de Santa Teresa, Lector de Prima de Sagrada Theologia, que ha sido en su Colegio de la Universidad de Baeza, Coronista General de su Orden, y al presente Lector de Prima en su Convento de Carmelitas Descalços de esta dicha Ciudad. Por constarnos averlo visto Persona de nuestra mayor satisfacion, y de la mas excelente, acreditada, y calificada sabiduria; y no contener cosa contra nuestra Santa Fé, buenas, y loables costumbres. Dada en Jaen à veinte y cinco dias del mes de Agosto de mil setecientos y veinte y vno.

*Lic. D. Martin de Arce  
y Rada.*

*Fr. Pedro de San Bernardino  
Lector*

Por su mandado.

*D. Joseph de Heredia y Vidma.*

*Not. may.*

APRO-

**APROBACION DEL PADRE FERNANDO GARCIA**  
de Palacios, del Sacro Orden de Padres Clerigos Menores,  
Predicador mayor, que fue, en las Casas de Nuestra  
Señora de la Peña de Calatayud, y de el Espiritu  
Santo de Barcelona, y Madrid.

Muy Poderoso Señor.

**O**bediente al mandato de V. A. lei, y exami-  
né el Quaderno historico, Panegirico, inti-  
tulado, *Perfector varon de nueve años, &c.* cifra  
de las *Posthumas suaves memorias de Don Francisco Feliz*  
*Joseph de Pareja Obregon y Chacon*, Mayorazgo de los  
dichos Condes de la Camorra, y felicissimo herede-  
ro de Dios, como hijo suyo, y coheredero de Christo ( segun  
(1) San Pablo) por la agua del São Bautismo, y gra-  
cia del Espiritu Santo. No sabe este Divino Espiritu  
limitar los esfuerzos de su gracia à las tardas perezas  
de los tiempos, (2) sabiendo anticiparlos à todo tié-  
po, y edad, como sabe hazer tan cortès à lo mas ru-  
do de nuestra naturaleza, que esta dexè se anticipen  
à sus frutos los de la gracia, (3) y que ignore aun sus  
mas subidos impedimentos la menos pulida infancia,  
haziendo urbana, lugar à los portentos de la Om-  
nipotencia.

Lo primero es milagro sin exemplo, que (con el  
Santo Damasceno) adoramos en aquella admirable  
Niña Madre, que comprehendiò en sus entrañas à  
aquel incomprehensible Varon Niño, propuesto à  
nuestra Fè por (4) Jeremias. Lo segundo, es porté-  
to sin segundo en puro hombre, que venerò SãAm-  
brosio (5) en la varonil infancia de aquel Niño mó-  
tañès de Judea, à quien tan de antemano ( segun Sã

(1)  
*Ad Roman. cap. 8*  
*ver. 16. & 17.*  
*Caietan. in hunc*  
*locum.*

(2)  
*S. Ambros. lib. 2.*  
*commètar. in Lu-*  
*ca cap. 1.*  
*Nescit tarda mo-*  
*limina Spiritus*  
*Sancti gratia.*

(3)  
*S. Damascen.*  
*orat. 2. de Nativ.*  
*Virg. Natura gra-*  
*tia factum ante*  
*vertere minime*  
*ausa est. Verum*  
*tantis per expec-*  
*tavit dum gratia*  
*fructu suum pro-*  
*duxisset.*

(4)  
*Gerem. cap. 31.*  
*ver. 22. Novum*  
*creavit Dominus.*

*Fœmina circum-  
dabit virum.*

( 5 )

*S. Ambros. lib. 2.  
coment. in Evâg.*

*Luc. cap. 1. sub.  
ver. 58. Tempus  
siletur infantia;  
eo quia infantia  
impedimenta nes-  
civit.*

( 6 )

*S. Math. cap. II.  
v. II. Inter na-  
tos mulierum nō  
surrexit maior  
Ioanne Baptista.*

( 7 )

*Isai. cap. 40. v. 3.  
S. Math. c. 3. v. 3  
Chrisostom. apud  
Methaphrast. mē  
se Iulii. 2. Novū,  
& mirabile mis-  
terium, nondum  
nascitur, & sal-  
tibus loquitur: nō  
dum ei permiti-  
tur clamare, &  
per facta audi-  
tur: Nondum du-  
cit vitam, & Deū  
predicat.*

Lucas) 6 ) hizo grande , entre quantos nacieron de mugeres, la mano poderosa de Dios ; y con milagro tan nuevo, y admirable para la observacion del Christo, (7) y de la Iglesia , como saber ( aun muda voz del Divino Verbo) hablar; haziendose entender por las pueriles señas de sus ademanes prodigiosos, y agraciados, tambien como pudiera hazerse oir con los milagrosos ecos de su varonil, y sonora voz.

Ratgos fueron estos, que tirò el Divino Espiritu casi à lo ultimo de su antigua escrita Ley como Prologos de luz de su nueva Ley Evangelica, y diseños preciosísimos, ò admirables ideas de otras bien grâdes, portentosas, y muchas obras que en racionales laminas, ( bien pequeñas por sus escasos dias ) y en volumenes breves ( por su bien corta edad ) como por copias de aquellos mas antiguos Sacros originales de sus Divinas plumas han repetido tan soberanos pinceles, para su mayor gloria, en el progreso de los dorados siglos de gracia, hasta oy, desde el exordio, y principio de su Apostolica Iglesia.

En las Historias Eclesiasticas son , quanto innumerables , patentes los exemplos de sacras ternísimas maravillas conque en tantas edades ha hecho Dios , que tales assombros peregrinos de su gracia antevengan à los años del vso comun de la razon en muchos Santos, y Santas siervos suyos ; prediciendo su Santidad heroica , con la grandeza de prodigios admirables, en la delicada pequenez de sus cuerpos, y en la hermosa ternura de sus Almas. Quando el sabio , y eloquente Autor de este libro no diese à esta verdad discretos, y sobrados apoyos, bastarian à darlos los exemplares de Santidad heroica que con sus dos nombres de *Francisco*, y *Feliz*, parece quiso el Señor

ñor copiassen su omnipotencia , y su gracia en Don Francisco Feliz, ternilísimo sugeto de esta Historia.

Representanos ella à este su Angel humano à los onze meses de edad, ( 8 ) mas que con el suave alimento de la leche en su boca , con el tesoro de la limosna en sus manos , y la ternura compasiva en sus ojos, para remedio vniversal de los pobres, cuyos socorros tomò , desde entonces , muy por su cuenta este graciosísimo Angel , que à los cinco años solos de su edad ya sabia auxiliar à huérfanas, y pupilos cõ alimétos, y vestidos, à vezes suyos, y tal vez ajenos. En ella misma vemos à este proprio Angel respirar fuego de amor, y devocion à Maria Santísima, à sus Santísimos Rosario, y Escapulario del Carmen ; llamas sagradas, entre cuyas suaves humos, à los nueve años de su tierna edad volò este Angelito desde el mundo al Cielo.

Niñerías tan Sâtas como graciosas de este terreno Angel , què son sino juguetes de aquella Sabiduria increada, de quien nos dize el Sabio Salomon (9) en sus Proverbios, que se entretiene, à su plazer, con los suyos en el Orbe de la tierra, deleytandose así cõ los hijos de los hombres? Indicio fue , y no leve , en San Feliz de Valois, de su heroica Santidad , aquella misericordia tan temprana con los pobres , que aun niño (como si fuera grande) les distribuia por su mano, ya en comida, ya en vestidos, ya en dinero. Grã prodigio! ( 10 ) Executar vn niño lo mas heroico de aquella virtud , que de averlo executado , ya muy hombre, se gloria el Varon de Hus, el pacientísimo Job , con quien creciò desde su infancia tan estraña misericordia. ( 11 )

En la niñez, y en la puericia de nuestro extatico,

( 8 )

*Perfecto varon  
de nueve años, c.  
2.nu.14. & cap.  
4. & 7.*

( 9 )

*Proverb. cap. 8.  
vers. 12. & 13.  
Delectabar per  
singulos dies: lu-  
dens in Orbe ter-  
rarum:: & deli-  
tia mea esse cum  
filijs hominum.*

( 10 )

*Breviar. Rom. die  
20. Novemb. lec.  
4.*

( 11 )

*Iob cap. 31. à v.  
16. vsque ad 21.  
Ab infantia mea  
crevit mecum mi-  
seratio; & de vte-  
ro matris mee e-  
gressa est mecum.*

y

y Venerable Padre Francisco Caracciolo , Patriarca Glorioso de mi Religion Santa , pronosticaron su insignie Santidad aquellos tiernos lloros de compasiõ viendo à los pobres, aquel negociar su llanto limosna para ellos de sus Excelentissimos Padres , aquel alargarles, ò guardarles lo mas sabroso, y escogido de su mesa, y aquellos todos juguetes de su infancia, y niñez empleados en aprender la Doctrina Christiana, frequentar el Oratorio de su Palacio, gustar de acudir a los Templos, imitar con remedo pijsimo las ceremonias de los Oficios Divinos , embelesarse en la adoracion de las Imagenes Santas, especialmente las de Maria Santissima, enamorarse de esta su adorada Reyna tan temprano, que parece nació con èl aquel amor conque à tan dulce Madre del Amor hermoso, antes de amanecer à Francisco el uso de la razon , la empenò en su patrocinio con el perpetuo tributo de sus mas tiernos obsequios , ayunando en su honor exacta, y perpetuamente todos los Sabados, rezandola su Rosario, y Oficio menor, y trayendo su Sãto Escapulario del Carmen, y ultimamente executando fiel quantas obras de piedad pide el logro de las innumerables indulgencias concedidas à los que militã debaxo de la triunfante vadera, ò Escapulario del Sagrado Carmelo. Todas estas tiernas señas escriviò de su heroica virtud ( 12 ) el doctissimo Academico Napolitano, en su vida.

Alsi? Que el prodigioso espiritu varonil , aun en su infancia, de vn San Felix de Valois , ( 13 ) confanguineo de los Reyes de Francia, y de vn Venerable Francisco Caracciolo , hijo de los Principes de Santa Maria de Villa, nieto de los de Santo Bono, y Nicastro, parientes de los Reyes de Sicilia , ( 14 ) parece ( digamos-

( 12 )

Doct. D. Ignacio Vives , Vita del Venerable Servo di Dio, P. Francesco Carracciolo lib. 3. cap. 2. & 9. pag. 468. & 469 & 558.

Noſtri PP. Villafranca, & Pijelli in Historijs Ordinis nostri.

( 13 )

Breviar. Rom. 20. Novemb. lec. 4.

( 14 )

Doct. D. Ioseph Micheli Marqz. Tesoro militar de Cavalleria. fol. 54. pag. 2.

moſto aſſi) aver como tranſmigrado , y animado al noble tierno corazon de Don Francisco Feliz , quiẽ, como Joſeph, diò el aumento à eſte ſu tercer nombre, correſpondiente à tan altas virtudes como aqui ſe diſſeñan , y el colmo à tantos meritos de ſu eterna gloria como aqui ſe dibujã, para que en ſolos los pocos años de edad de eſte inocentiſſimo Angel ſe admiren los muchos ſiglos de la hermoſura de ſu bellifſima Alma, y ſe apreghenda el Magiſterio de toda virtud en la Cartilla Chriſtiana, y rudimentos primeros de la Santidad maſ elevada conque inſtruyò à nueſtro ſiglo eſte pequenuelo Diſcipulo de la Sabiduria Divina, para que ſiguiendo las huellas de eſte humil-diſſimo parvulo en el mundo; merezcamos llegar cõ èl à los Cielos, y ſer mayores que grandes en la glorioſa eſfera de ſu Celeſtial Corte.

A eſte fin tan glorioſo para Dios, como vtil para chicos, y grandes divulga ſu *Perfeçto varon de nueve años* el Reverendiſſimo Padre Fray *Anaſtaſio de Sãta Teresa*, Panegiriſta hiſtorico de tan bello Angel , y General Hiſtoriadador de la tan ſabia como Santiſſima Reforma del Carmelo. El impulso conque le deſcrive es, quanto noble , proprio del nobiliſſimo Padre de Angel tan bello, Catolicifſimo Eſpañol Philipo , cuya mas glorioſa Corona ſerã en los ſiglos eternos aver tenido por hijo vn tan Angelico Alexandro.

El zelo, la diſcrecion, la eloquencia, y la verdad conque le copia en eſte, quanto breve, grande volumen , en èl miſmo tienen el merecido Templo que debe la fama à la veneracion de ſu Autor por hijo Religioſiſſimo de tan Santa, ſabia, y doçta Madre como la gran Reforma Carmelitana. Y dexando otras lucidiſſimas obras , que eſperamos de ſu bien cortada plu-

( 15 )

*Sidonius lib. 9.  
Epistol. 7. de ope-  
rib. S. Remigij.*

*Opportunitas in  
exemplis, fides in  
testimonijs, pro-  
prietas in epitec-  
tis, vrbalitas in  
figuris, virtus in  
argumentis, pon-  
dus in sensibus,  
flumen in verbis,  
fulmen in clau-  
sulis.*

pluma; por solo este Opusculo de oro , que manifies-  
ta en si mismo , y por si solo ( conforme la erudicion  
de ( 15 ) Sidonio) la oportunitad de su Autor en los  
exemplos que alega, su fee en los testimonios, su pie-  
dad en los epitectos , su vrbalidad en las figuras Re-  
toricas, en los argumentos su virtud , en las senténcias  
su madurez , en sus palabras de eloquencia vn rio , y  
en sus claufulas vn golpe de rayos del zelo de su San-  
to, y glorioso Padre Elias. Nada hallo en todo èl que  
ofenda à la pureza de la Catolica Fè , à las costúbres  
Christianas , ni à las Regalias de su Magestad ( Dios  
le guarde ) lo que ( salvo meliori iudicio ) siento , y  
firmo , En esta nuestra Casa del Espiritu Santo de  
Padres Clerigos menores de Madrid, en siete de Ma-  
yo de este año de mil setecientos y veinte y vno.

Muy Poderoso Señor,

*Fernando Garcia de Palacios,  
de los Clerigos menores.*

## SUMA DE LA LICENCIA.

**D**ON Baltasar de San Pedro Azevedo , Secretario de Camara del Rey Nuestro señor, y de gobierno del Cõsejo. Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia á Fray Anastasio de Santa Terela, Coronista General de su Religion de Carmelitas Descalços , para que por vna vez pueda imprimir, y vender vn libro intitulado: *Varon perfecto de nueve años , Posthumas suaves memorias de Dõ Francisco Felix Joseph de Pareja Obregon y Chacon, Primogenito del Conde de la Camorra*, por el original, que vá rubricado, y firmado al fin de mi mano , con que antes que se venda se entregue al Consejo, juntamente con el original, y certificacion del Corrector de estar impresso conforme à él , para que se tasse el precio á que se ha de vender, guardando la impressiõ lo dispuesto por las leyes del Reyno. Y para que conste lo firmo en Madrid à nueve de Mayo de mil setecientos y veinte y vno.

*D. Baltasar de San Pedro.*

---

## FEE DE ERRATAS.

**E**N la Dedicatoria, plana 2. si no le brindan , lee , si nó les brindan. En el Prologo plana 6. pocs , lee poca. En el mismo Prologo, y plana, si quiendo , lee siguiendo.

En

En el libro, fol. 1. num. 2. se encuentra , lee se encuentra.  
Fol. 15. num. 28. corozon , lee corazon. Fol. 21. num. 36.  
Don Diego Ceron, lee Don Diego Corona.

He visto este libro intitulado : *Varon perfecto de nueve años* , y con estas erratas corresponde con su original.  
Madrid, y Abril 18. de de mil setecientos y veinte y dos.

*El Lic. Don Benito del Rio.*

*Correct. Gl. por su Magest.*

---

### SUMADELATASSA.

**D**ON Baltasar de San Pedro Azevedo , Escrivano de  
Camara del Rey nuestro señor, y de gobierno del  
Consejo. Certifico, que aviendo se visto por los  
Señores de èl vn libro intitulado : *Perfecto varon de nueve años*, que cõ licencia de dichos Señores ha sido impresso, tassaron á ocho maravedis cada pliego , y el dicho libro parece tiene nueve sin principios, ni tablas , que al dicho respecto montan setenta y dos maravedis de vellon, y à este precio, y no mas mandaron se venda el dicho libro , y que esta certificacion se ponga al principio de cada vno. Y para que conste lo firmé en Madrid á diez y siete de Abril de mil setecientos y veinte y dos años.

*D. Baltasar de San Pedro.*

EL M. R. P. MANVEL DE MOVRA, DEL COLEGIO DEL ESPIRITU  
Santo, de los sapientísimos Padres Clerigos menores de esta Corte, aplaude  
con numerosa elegancia el libro intitulado : Perfecto varon de nueve  
años , y el magisterio de su doctísimo Autor el Reverendo Padre  
Fray Anastasio de Santa Teresa, Coronista General de su  
esclarecida Reforma.

**P**Reñada Nube, luminoso Rayo,  
caudal brillante de lucido incendio,  
plausible llama, cuya luz se enciende  
en la sagrada cumbre del Carmelo.

Milagro heroico, cuya pluma buela  
espacio breve, con estudio inmenso,  
y en tabla escafa de vn pequeño Infante  
assombros halla, donde falta tiempo.

A donde arroja tu caudal profundo  
tanto tropel hermoso de embelesos?  
Como el cuerpo se abulta del assombro,  
donde el mayor milagro es , no aver cuerpo?

No sè, quando la Estatua cinçeleas  
de esse breve Gigante, como has hecho,  
que donde falta en que sentar el golpe,  
refuene dulce, prodigioso el eco?

Vnidas miro las fragrantés flores  
à el breve nudo de la edad estrecho,  
formando el broche, que su vida ciñe,  
dorado estilo de su claro ingenio.

Erija tronos, y consagre Altares,  
à essa tierna Deidad, su entendimiento,  
donde supla su eloquencia el humo,  
quando exala su voz mejor incienso.

Los floridos verdores de vna vida  
donde la duracion no tubo imperio,

de tal suerte los pintas ingenioso,  
que inmortal en la copia està el exemplo.

Milagrosa tarea del discurso  
la fatiga lustrosa de tu empeño,  
de más laureles te publica digno,  
que flores texes à el pueril objeto.

O Carmelita! relumbrante estrella,  
que de Teresa en el Descalço Cielo  
alumbras rayo de lucida ciencia,  
de luz sagrada, racional luzero.

Vn clarin solo se inspirò en la fama  
vaticinado del Gentil acuerdo,  
y aquel, que insultos publicaba ronco,  
por ti sonoro, celebrò portentos.

Retrato formas de inocente vida,  
que à el mundo ofreces de vn infante tierno;  
y el mismo rasgo de virtud que imitas,  
à ti te copia en Religioso lienço.

Aquel embuste, ò verdad de Arabia,  
que muere, y nace de su estrago mesmo,  
feliz ( en Feliz ) le acreditas facil,  
pues oy à el culto renaciò en tu fuego.

Clamando estava la virtud, oculta  
en vrna breve, que labrò el silencio;  
llegò à tu cido de su voz el llanto,  
y hallò en tu pluma su alabança el buelo.

Mayores obras, bien podrá imprimirlas,  
hinchada ciencia de vn saber sobervio;  
pero sin alma son los libros grandes,  
pesado estorvo de difuntos cuerpos.

E I N.

*SAPIENTISSIMVS ÆQVE AC ELOQVENTISSIMVS P. IOANNES*  
*de Molina, in suo Giennensi Collegio Societatis Iesu Sacra Theologiae publi-*  
*cus professor, in laudem mirifici operis, cuius titulus: Perfecto varon de*  
*nueve años, quam pulcherrime elaborati à sapientissimo Patre Fr. Anas-*  
*tasio à Santa Theresia, florentissimi Ordinis Carmelitarum primitivæ ob-*  
*servantiæ, in suis eiusdem Ordinis Collegijs Malacitano, & Biaciensi quon-*  
*dam Artium, & Theologiae tum vespertino, tum primario Lectore, totius*  
*Ordinis Historiographo Generali, nunc vero in Carmelo Giennensi Sacra*  
*Theologiae moralis primario, ac publico professore, nec non totius*  
*Diœcesis Examinatore Synodali.*

*EPINICIA.*

Ode Dicol. Tetrast.

**Q**uis iam Deorum coetibus inserit,  
Quis iã superbis laudibus Herculem  
Effert ob elifos colubros,  
Stragem Erebi, excidiumque Lernæ,  
Commenta vatum? O singiliæ decus  
Franciscæ, nostræ gloria Boeticæ,  
Spes ò parentum, quem severæ  
Immeritum rapuere Parcæ!  
Qui te canemus, verior Hercules,  
Tarpeia lactens dum Capitolia  
Conscendis, & delubra famæ  
Nobilitas celebri triumpho?  
Age, & furenti Calliope tubam  
Concede vati, quò imperiosior  
Exurgat, atque Heroa cantu  
Stelliferum ferat vsque Olympum.  
Iam Phoebus vrget, iam mihi tydere  
Scintillat æther splendidior novò:

Inter Planetas, inter Altra  
Ritè senex, puer ore fulget.  
Sòlo feracis surgit Iberiæ  
Adusque Cœlos prodigium: polus  
Miratur, & certant sorores  
Muneribus cumulare cunas.  
Aglaiâ vultus, oraquè purpurâ,  
Rosisque, cultas Euphrosine comas  
Intingit aurò, sat decoris  
Corpus in omne refert Thalia,  
Formavit illi viscera charitas,  
Insculpsit altè corda benignitas:  
Ferule nil hic, nil protervum,  
Dulcem animum sibi fingit æther.  
Spectare naturæ impatiens moras,  
Supra iuventæ iura potentior,  
Non motus illi, nec disertas  
Fas puero geminare voces,  
Ast iam benignis excipit auribus  
Voces gementum, viscera commovent  
Lamenta, curatque inquietus,  
Donec opem miseris rependat.  
Crevere vires, crevit, & insolens  
Ætate primâ spiritus, & fides,  
Rerumque Divinarum avara  
Mens, pietasque probata Divis.  
Fugis iuventæ noxia pocula  
Lascivientis, vana crepundia  
Contemnis audax: te decoro  
Te pietas movet vna vultu.  
Sic ad Tonantis cella palatia,  
Divùm que sedes præ properè tulit  
Virtus. Adeptis tot trophæis

Exiguus tholus esset orbis.  
Heroe iam tu ò fortis Iberia  
Dignata tantò, liberius caput  
Attolle, Marcellos, & altæ  
Despice iam monumenta Romæ.  
Opus reponis, dulcis Anastasi,  
Quò nil bivertex dulcius edidit  
Parnasus, aut mons Pimpla novit,  
Castalijve tulere rivi.



## IN LAUDEM AVTHORIS

### *Epigramma.*

Vera fides alijs, alijs est fabula Phœnix,  
Ales perpetuò nescia sola mori.  
Ille inter cineres, & busta, rogi que favillas  
Solus adit vitam Solis ab ore novam.  
Credite: vera fides: quem plorabamus ademptum,  
Eliadis vivit Solis ab ore puer.

*Sic idem é Soc. Iesu.*

FINIS.

EL DOCTISSIMO PADRE FRAY GERONIMO DE  
Guadalupe, del Orden de San Geronimo, en los Comen-  
tarios sobre Oseas, al capitulo primero, folio catorçe, di-  
ze, que ay en Antequera vna fuente, cuyas aguas son  
de actividad tan penetrante, que solo las pue-  
den contener valos de bronce.

MIRANDO A ESTA FUENTE, DEZIA ASSI  
*un Criado de el venerable Señorito, llorando sobre su  
magnifico Tumulo.*

SONETO.

Esta fuente soy yo, que en tierno llanto  
endecho del Adonis mas hermolo  
el veloz, breve raptó presuroso,  
que à las flores mas bellas pone espanto:

En tanto, pues, que de la Parca, en tanto  
que su furor tirano, y ambicioso,  
tremulo el plectro, musico lloroso  
al de las Musas Coro illustre canto.

Reciba el bronce esquivo en copa dura  
mi corazon en lagrimas deshecho  
por la tragica Scena de su suerte:

Solo el bronce podra mi desventura  
sufrir, solo del bronce el duro pecho  
tolerar los insultos de la muerte.

# CARTA

DEL M. R. P. Fr. JUAN CARRILLO,  
del Sagrado Orden de Nuestra Señora del  
Carmen , de la antigua , y Regular Obser-  
vancia, Confessor del Venerable niño  
el señor Don Francisco Feliz  
de Pareja.

AL M. R. P. Fr. ANASTASIO DE SANTA TERESA,  
Historiador de su vida , y Coronista General de la  
Orden de los Carmelitas Descalços, &c.

*M. R. P. Historiador.*

**M**uy Señor mio, Aviendo tenido noticia del libro q̄ V.Rma.  
ha escrito con el titulo de *Perfècto varon* , *Don Francisco Fe-  
liz Joseph de Pareja*, hijo Primogenito de los señores Con-  
des de la Camorra, mi hijo de Confesion, he sentido averme halla-  
do fuera de esta Ciudad, y muy malo en mi Patria, al tiempo que se  
hizieron las apuntaciones de la vida singular de este Angel , que co-  
mo dixè à su Padre , si Nuestro Señor le huviera guardado , se hu-  
viera visto vn assombro, segun las señas que su profunda, y rara hu-  
mildad manifestaban , y aquel tan sobrenatural don del conocimièn-  
to de los misterios de la Fè, tan Gigante, y fuera de todo lo comun,  
que confieso me dexaba absorto, y me pasmaba.

Fueme sensibilísima su muerte: porque sobre todas sus prendas naturales, las sobrenaturales conque le asistia la Divina gracia eran imán atractivo, que provocaba el corazón à amarle, y quererle. Las vasas fundamentales de su humildad, y caridad fervorosa nos prometian vna virtud muy sólida. Quando lo miraba, y cōsideraba sus prendas de entendimiento, y virtud en edad tan pequeña me parecia aver Dios Nuestro Señor resucitado los siglos de San Benito, ò San Romualdo, donde florecieron los nobles, y Santos niños Placido, Mauro, y Guido.

El fue hijo de oraciones, y aviendo yo observado en mi corteidad la Historia de San Hugo el magno, Abad de S. Pedro de Cluni, que escribieron Pedro Venerable, Vincencio Belbacense, y S. Antonino de Florencia, me parece vna cosa muy ajustada à la niñez de el Venerable Señorito, y aviendo merecido à V. Rma. por Historiador espero que ha de salir al publico esta verdad, como ella merece.

La obediencia que siempre me tubo me espantaba; porque alli no avia propia voluntad, sino vn respeto, y reverencia à su Confesor, que ni los Religiosos, con la obligacion de tales, jamás la sabemos tener de aquella forma à nuestros Prelados. Hasta la vltima boqueada dió testimonios de esta gran virtud, comiendo por obediencia contra la inapetencia, y hastio, que viamos todos no le dexaba passar bocado: pero el humilde, y obediēte niño à la voz de la obediencia se esforçaba, y hazia que la enfermedad, y sus fieros accidētes obedeciessen à la voz de Dios. En esta Ciudad tubimos todos la fortuna de conocer à la Venerable, y prodigiosa Madre Manuela Mariana de San Joseph, que de aqui la llevaron sus Prelados à la Ciudad de Velez por Fundadora del Monasterio de Carmelitas Descalças que alli ay. En vn Memorial, que de su Santa vida, aprobada por el señor Don Fray Manuel de Santo Tomàs, Obispo de Malaga, presentò la Ciudad de Velez al Señor Clemēte XI. que de Dios goza, se lee vn caso de obediencia prodigioso, en ocasion de estar la buena Madre enferma, y con vna total inapetencia, porque à la voz de

de la Prelada , que le mandò que comieffe , aviendo bomitado , se bolviò à comer el bomito. Esto es cosa muy exemplar aun en vna muger de grãde edad , y virtud. Pero si viera V. Rma. los esfuerços que por mi mandato hizo para comer nuestro Venerable niño , estando ya en la agonía de la muerte, y diziendole, que se ofenderia à Dios si nõ comia, se llenaria V. Rma. de lagrimas, y de admiracion.

Y por esto que he dicho à V. Rma. de nuestras Madres Carmelitas Descalças, y lo parecido del caso antecedente à el de la Venerable Madre Manuela, me acuerdo, que murió nuestro niño diziendo tales alabanças del Santuario que de estas Religiosas tiene esta Ciudad, que bien se conocia el grande aprecio que este Angel hazia de aquellos Serafines humanos , y como supo conocer donde estaban las verdaderas virtudes, y lo mucho que podian estas Religiosas delante de Dios, pues todo era ençomendarse en sus oraciones , y rogar al señor Conde su Padre se las pidieffe.

Tubo tan gran conocimiento de la otra vida al tiempo de morir, que verdaderamente excedia à lo que ordinariamente se alcanza con la luz de la Fè. Agora se me acuerda lo que sucediò poco antes de morir, y me dize el señor Conde, que se olvidò de ponerlo en las apuntaciones, que se remitieron à V. Rma. Digo, pues, que poco antes de morir perdiò los sentidos. Entrò el Cura à ministrarle el Sacramento de la Extrema Vncion , y à su vista bolviò el prodigioso niño en su acuerdo, abrió los ojos, empezó à vsar de sus sentidos, sin perder esta vigilancia hasta que el Parroco cumplió con la vltima ceremonia. Lo mismo fue acabar, que bolverse el niño à suspender, dexando tambien suspensos à los circunstantes vna cosa tan reparable. Me parece , que si al tiempo se hallaran presentes los hereges mas protervos , que niegan el subsidio de este Sacramento , se avian de conuençer, y conocer, que reprehendia Dios su dureza, y pertinacia con las acciones milagrosas de este niño.

Despues de aver escrito esta à V. Rma. he buuelto à ver al señor Conde , y segun lo que me dize reconozco, que las relaciones que embiò à V. Rma. fueron muy cortas, y muy diminutas; y naciò es-

te trabajo de aver faltado yo de esta Ciudad quando el señor Conde las remitió. Agora me dize, que ya no es posible que V. Rma. las añada al libro, porque está aprobado por el Difinitorio, y rubricado por el Real Consejo de Castilla, y esta circunstancia no dexa lugar para añadir, ni quitar. Hemos discurrido ponerlas à parte en vn papel, y que el señor Provisor de esta Ciudad mande al sugeto que diere la Aprobacion por esse Tribunal, que las introduzca en la misma Aprobacion, remitiendose à mi testimonio, que para su legitimidad desde luego lo presto con juramento, porque serà lastima se pierdan tantas, y tan reparables noticias como al señor Conde se le olvidaron.

Despues de hecha la diligencia de las noticias del papel adjunto se me ofrece de nuevo que dezir à V. Rma. y es, que sobre el punto de limosnas se me acuerda vn caso que sucedió, como agora referirè à V. Rma. y no son sino dos, y no los quiero dexar de advertir, porque V. Rma. suplique al señor Provisor los mande imprimir en la Aprobacion que de su orden se diere en esta Ciudad. El primero es, que aviendo sucedido la fatalidad en que se arruinaron los olivares de Antequera con la quema padecida, en que al Conde se le arruinò la mayor parte de su caudal; y oyendo el niño en esta coyuntura, que los ahogos de su Padre por esta fatalidad no permitian hazer algunos vestidos necesarios à sus hermanitos, y familia, bolviò à su Madre, y le dixo, que dixesse à su Padre, que se quitasse la casa que tenia puesta, y la diesse à vn pobre, y veria como Dios le daba todos los vestidos necesarios, y le restituiria los olivares à su ser, que Dios por vno daba muchos. Tendria siete años.

El segundo fue en otra ocasion, aviendo oido à su Abuela avia dicho à vn pobre que perdonasse, saliò defatinado, y con vna notable eficacia, tan donairofa, que todos los circunstantes se llenaron de admiracion, y alegria, dixo: *Señora V.S. no tiene caridad; no irà V.S. al Cielo.* Lo dezia con tal ardimiento, con tales ademanes, y con tal gracia, que la Abuela, y todos se miraban vnos à otros sin saber que dezir, ni que responder; y solo se aplicaban à oir aquel Sermon, que

désde allí, como desde vná Cathedra de la inocencia, predicaba aquel Angel, exortando à los que pueden, y deben socorrer à los pobres, que se acuerden, que no les dà Dios para que tengan, sino para que les repartan.

Muy R.P. Historiador, quando discurria el despachar el pliego à V. Rma. remitiendolo en derecha al señor Don Bartholomé de San Martin y Vrbe, para que este Señor lo mandasse entregar à V. Rma. y por su interposicion se lograsse nuestro deseo de que las noticias añadidas se incorporassen en la Aprobacion, que de orden del señor Provisor se diessè en esta Ciudad, me dize el señor Conde, que el Illustríssimo señor Obispo de Jaen ha visto por sí mismo el libro de V. Rma. y por sí mismo inmediatamente ha dado la Aprobación, sin aver querido cometerla à otro sugeto de los muchos, y graves que tiene en esse Obispado. Esta censura, por ser del Señor Ordinario en cosa perteneciente à virtudes, y exemplos de persona Venerable, le dà al libro la última mano, y lo dexa tan acceptable à la piedad, y sabiduria de los buenos, que à su vista està de sobra qualquiera aprobacion mia, y así no importa que no se puedan introducir mas apuntaciones, pues basta el credito de la verdad, calificada inmediatamente por el juicio de tan gran Prelado.

El señor Conde me dize, que tiene consuelo en que V. Rma. me vaya embiando los pliegos como fueren saliendo del molde, y que yo los vaya repassando, por si acaso, por accidente, en la subltancia, ò modo de la narracion historica padeciò la verdad la mas leve quiebra. Espero los remita V. Rma. y tendré el gusto de ir repassando la verdad conque los supongo escritos, y siempre tendré el gusto de aprender de la grande erudición de V. Rma. A quien prevengo, que pues tiene à al Padre Prior del Convento de Jaen del Orden de San Juan de Dios, se valga de su interposicion para que imbie à preguntar a Don Antonio Jauregui su Padre, si es cierto, que aviendo ido à su Escuela mucho tiempo el bendito niño, y siendo Don Antonio bien rigido en el gobierno, y castigo de los niños, le dixo vn dia à su Madre, que en mas de treinta años que tenia

sup

Es-

Escuela no le avia sucedido otra cosa del genero; y es, que aviendo puesto especial cuidado, y aun provocació, para que el Señorito le diese caula para poderlo castigar, no avia podido conseguir hallar motivo para darle vn papirote, ni vna palmeta, que lo tenia aborto, porque era cosa sin exemplar. Con el de tu Santa vida nos incita, y reprehende Nüestro Señor, à quié ruego guarde à V. Rma. los muchos años que deseo, y he menester. Antequera, y Noviembre doze de mil setecientos y veinte y vno.

M. R. P. Historiador General

B. L. M. de V. Rma.

Su mas afecto siervo, y Capell.

*Fray Iuan Carrillo.*

---

**P**ADRE, y señor mio, no me determiné à imbiar esta à V. Rma. porque el señor Conde ha querido vea yo antes los pliegos del libro, para que cotejandolos con el conocimiento que yo tengo de la vida del Venerable niño, como mi hijo espiritual, pueda agora testificar la verdad sobre lo referido por V. Rma. porque aunque de ello he asegurado à V. Rma. en cartas del señor Conde, quando V. Rma. estaba en el Colegio de Baeza leyendo la Cathedra de Prima de Theologia; pero como aquel testimonio era solo recomendació de las relaciones que à V. Rma. se remitieron, que aunque fueron diminutas, fueron muy veridicas, le parece agora al señor Conde, que

que recargue mi testimonio sobre lo impresso, por si en ello pudo aver algun deslíz inculpable en punto de verdad; y constandome, que lo desea V. Rma. y que à este fin ha remitido el libro por dos vezes à Antequera, y ha mortificado el deseo del señor Conde, dilatando la impresion hasta apurar los vltimos apices de la verdad.

Por esto debo dezir à V. Rma. para su seguridad, y quietud, que aviendo leído todo su libro de verbo ad verbum, como V. Rma. lo presentò à su Difinitorio, y al supremo Consejo del Rey nuestro Señor, y à el señor Ordinario Ecclesiastico de Jaen, que es en la misma cõformidad que V. Rma. lo ha impresso, y como yo lo he buelto à leer, està tan ajustado à la verdad en todos los sucessos, vno por vno, con todas sus circunstançias tan fielmente referidas, y ponderadas, que no se puede imaginar en el punto cosa mas cierta, ni mas conforme à la realidad de la vida del Venerable Señorito en vn todo. Por lo qual, en nombre de toda mi Religion, y de los Prelados de este Convento, y Provincia, que amaron con estremo à este niño, como à flor de la devocion, y Escapulario de Nuestra Madre, y Señora del Carmen, doy à V. Rma. mil gracias, y otras tantas enorabuenas por aver acabado tan felizmente esta obra, cuya elegancia, y erudicion no toca à mi tosca pluma el celebrarlas, porque no tengo caudal para ello, y me remito à los parabienes que el señor Conde ha recibido de todo lo Docto, y Noble de esta Ciudad, alabandole la acertadissima eleccion que hizo de tan insigne Historiador para la vida de este Angel, que ceda en honra, y gloria de la Santissima Trinidad, y de Nuestra Señora la Virgen Maria del Monte Carmelo, q̄ me guarden à V. Rma. muchissimos años para honra de su Religion, y para que exercite mi obediencia con sus mandatos. Antequera, y Diziembre diez y ocho de mil setecientos y veinte y vno.

*Fray Iuan Carrillo.*

EX DIVO IO ANNE CHRISOSTOMO TOM. 6.

*Homil. de Ioseph , & Div. Hieronym. tum ad Salvinam  
viduam , tum ad Pammach. de obitu Paulinae sequentem verã  
venerabilis parvuli D. D. Francisci Felicis Ioseph de Pareja,  
& ad amissam eius vultum tum animi , tum corporis  
referentem imaginem sapientissimus  
quidam depinxit.*

**C**onvens , & ex petenda iuvenibus vita Ioseph , & iuven-  
culis: Proh dolor! Quis parturientem rosam , & papillatũ  
corymbum , ante quam in calatum fundatur orbis , & tota  
rubentium foliorum pandatur ambitione , immature de messum æ-  
quis oculis marcescere videat? Fractum est prætiõsissimum marga-  
ritum: virens smaragdi gemma contrita est.

Noster venerabilis Ioseph ex nobilibus ortus parentibus, in bre-  
vi ætate tempora multa complevit. Ut eius eloquentissimus histo-  
riographus narrat, sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat: scintilla  
vigoris paterni lucet in filio, & similitudo morum per speculum car-  
nis erumpens, ingentes animos angusto in corpore versat. Iungitur  
ei germana, rosarum , & liliorum calathus , eboris , ostri què com-  
mercium: sic refert ore Patrem, ut ad venustatem propensior sit: sic  
matrem mixtæ similitudine pingit, ut in vno corpore vtrumque ag-  
noscas. Ita suavis est, & mellitulus, ut honor sit omnium propinquo-  
rum: certatim ad se omnes rapiunt , pendet ex collo , hæret in bra-  
chijs singulorum : garrulus , atque balbutiens linguæ offensione fit  
dulcior.

Cum pene puer adhuc esset , tum primum in oculorum pupillis  
purpurascens violæ vernæ speciem præ se ferens : candidis instar  
lactis dentibus : labijs ignis colore rubentibus : expansis lactea sub  
fronte supercilijs, pilorum inter se densitate connexis. Sed quid ego  
Iuvenis pulchritudinem conor describere , quem supra modum suæ  
vitæ historia luculentissima laudavit?

# PROLOGO AL LECTOR.

**E**N ninguna otra cosa mas estudiaron los sacrosantos detvelos de los Padres de la Iglesia, que en proponernos imitable la virtud, y hazerla familiar à todos los sexos, à todas las edades, à toda condicion, y estado de las gentes. Así San Geronimo rechazando la impudècia de Joviniano: (1) *Proponit agonetha premium, invitatur ad cursum, tenet in manu virginitatis brabium, ostendit purissimum fontem, & clamat: qui sinit, veniat ad me, & vivat.* No se pudo idear en mas sabroso enigma la virtud, que en metáfora de agua, que es vn hermoso apetecible elemento, proporcionado à todos los estómagos.

Retratada en tan tersa, y diáfana lamina la virtud, llama luego à la atención para que debaxo de esta misma metáfora remate la fabrica de esta idea. Aunque el agua es útil à todas las plantas, es tan indispensable su necesidad en las que empiezan à vivir, que no hechándose menos para la existencia de los grandes arboles, se haze precissa para la duracion de las tiernas flores. Fue pensamiento de San Gregorio el Grande: (2) *Quia & nos cum arbusta plantamus, tandiu eis aquam infundimus, quousque ea in terra coalesce videamus: & si semel radicem fixerint, irrigatio cessabit.* Por esto todas las Republicas bien ordenadas pusieron siempre mucho cuidado en la virtuosa educacion de los niños, principalmente en los hijos de los nobles, en quienes se arriesga mas, si falta en los pocos años la educacion. Por esto Christo reprehendió à sus Apóstoles, porque impedian à los niños que se le acercassen, (3) porque se oponian con esto à el

A

bien

( 1 )

D. Hieron. lib. 3:  
contra Iovinian.

( 2 )

D. Gregor. Homi.  
29. in Evangel.

( 3 )

Discipuli autem  
increpabant eos.  
Iesus vero ait eis  
sinite parvulos,  
& noli eos prohibere  
ad me venire. Math. cap.  
19. v. 13. 14.

PROLOGO.

bien de la Iglesia , y le ocasionaban su mayor ruina, porque si nõ se encaminan à Christo los primeros passos de la niñez, caerà en el precipicio la senectud. El Padre Philippe Berlemoncio, ò Belmonte, escrivìò vn libro, que intitulò *Parayso de niños*, donde con elegantissima pluma prueba nuestro argumento , y refiere maravillosos exemplares del cuidado , y amor de Christo, y Maria Santissima para con los niños , à quienes miraron como nuevas flores en su primavera, que sin cuidado, y tiento se desojan. Aqui pararò la consideracion los Sãtos Benito, y Basilio, los quales en las reglas que à sus Monges dieron, encargarò mucho la buena criança de los niños seculares , y el arreglamiento de sus costumbres. Sobre el mismo argumento escrivieron difusamente los Doctores del margen ; (4) y todo ello califica las importancias de la Iglesia, y Republica , dependientes de la bondad de esta almaciga.

(4)

*Toann. Gerson. ad  
Studentes Colle-  
gij Navarra.*

*Insuper idem.  
tractat. de pueris  
ad Christum tra-  
hendis.*

*Petrus Ribade-  
neira in vita S.  
Ignatij, lib. 3. cap  
24.*

*Cornel. Alapide.  
Ad Galat. cap. 6.  
v. 6. & in Math.  
cap. 19. v. 14.*

(5)

*D. Ambros. cap. 8  
in cap. 18. Lucæ.*

Nacen de aqui muchos frutos, mas preciosos, q̄ los de aquel arbol de oro , q̄ mintieron los Profanos. El primer fruto es mostrar palmariamente , quan facil es el exercicio de las virtudes ; porque cumbre, que se dexa pisar de vna tierna, y delicada planta, no es tan ardua como se imagina. Parece que mirò à esto San Ambrosio, quando exelamò como admirado: *Ipse enim tibi puer dicit : Tolle crucẽ tuam, & sequere me. Et ut agnoscas puerum ; cum malediceretur , non maledixit: cum percuteretur , non reperiussit. Hac enim perfecta virtus : itaque & in pueritia est quedam venerabilis morum senectus, (5) & in senectute innocens pueritia.*

El segundo fruto , que se recoge de la virtuosa puericia es la reprehension de las canas , que no imi-

tan

PROLOGO.

tan tan suave inocencia; que aun por esto pudo dezir Christo, q̄ de la boca de los niños procedia vna perfecta alabança. (6) Porque si la perfecta alabança, como dixo San Geronimo, (7) reprehende à los malos, y engrandece a los buenos, esto mismo se experimenta en el poderoso exemplo de la niñez Santa.

El tercer fruto es asegurar en los años mayores el exercicio heroico de las virtudes:

*Quod sibi quisque serit presentis tempore vita,*

*Hoc sibi messis erit, cum dicent, ite, venite.*

Esta fue maxima venerada de todos los siglos: *No es otra cosa la vejez, que vn eco fidelissimo de la juventud.* Por esto Eleazaro para no ceder vilmente à la sacrilega furia de Antioco, rebolvia allà en su memoria los Santos documentos de su buena criança. (8) Y Salomon, siendo ya Emperador, hablaba de las apreciadas prendas de su niñez, precisandose con este recuerdo à no anochecer en los vltimos años (9) la gloria de los primeros.

Isaias dixo, que naceria vna vara de la raiz de Jesè, y que en la misma raiz (10) brotaria la flor: *Et flos de radice eius ascendet.* La advertencia vulgar de este estilo es, que las flores no nacen en las raizes, sino en las extremidades; pero ello es documento, que dize para nuestro desengaño, que en la puericia, que es la raiz de la edad, se debe concebir, y nacer la flor hermosissima de la virtud; porque, segun el curso ordinario, no suele adornar à la vejez otra virtud, que la que se huviere adquirido en la raiz de la niñez. Dize, que la flor se verà en la raiz: *Et flos de radice:* porque, aunque no llegue la vara à crecer hasta la mayor edad, basta à quien quisiere saber lo que se-

(6)

*Math. 21. 16.*

(7)

*D. Hieronim. ad  
Marcel. de laud.  
Afelle.*

(8)

*Cogitare cepit à  
puero optima con  
versationis ac-  
tus. Machab.  
lib. 2. cap. 6. n. 23.*

(9)

*Puer eram inge-  
niosus, & forti-  
tus sum animam  
bonam. Sap. 8.  
19.*

(10)

*Isai. 11. 2.*

PROLOGO.

ria en la mayor edad , que consulte lo florido de su raiz ; porque aquella primera fragancia , que del almizcle beviò el vaso nuevo , se conserva invariable aun en los tieftos, y pedazos.

Aunque en estas pocas planas no passaremos de la tierna edad de Don Francisco Felix Joseph de Pareja , mas en ella veremos los cien años, que avia de cumplir, porque ellos en si mismos no serian otra cosa , que vna extension de aquella temprana virtud. Muriò en flor, como suele dezirse ; pero viendo esta flor en su raiz, en su niñez, no nos queda, que desear. Para Nuestro Padre San Elias sacò el Cielo con pincel de luz vna copia de miniatura perfectissima de la beldad de Maria Santissima Nuestra Señora. En poco Cielo faliò admirable el retrato: *Ecce nubecula parva, quasi vestigium hominis.* ( 11 ) En vna nubecita pequeña viò el Santo Profeta todo el animado firmamento de mi Señora : porque basta vna concha de agua para ver toda la pureza del manantial, vn rayo de Sol, para conocer lo que es la luz, y vna sola rosa, ò jazmin para quilatar la vrbandidad de el vergel. Escriviò el Cielo con luminosos caracteres vn vestigio de hombre: *Quasi vestigium hominis.* Esta es la definicion de la niñez , y en solo este vestigio se ven todos los otros augmentos. Vn vestigio de hombre darèmos en este niño , si se considera precisamente su edad; pero llenarà todas las planas de la admiracion, si se contempla la nobleza de su virtud. *Pius filius, vir amabilis, clemens Dominus, Civis affabilis, Consul quidè in pueritia, sed morum bonitate Senator illustrior.* ( 12 )

( 11 )  
Reg. 18. 44.

( 12 )  
D. Hieron. Epist.  
8. ad Demetriad.

Esto dezia San Geronimo , cortando la pluma para la alabança de Don Francisco Felix; y prosigue , hazien-

## PROLOGO.

ziendo misterio del nombre : *Felix morte sua , qui non vidit patriam corruentem.* Feliz edad , que commutò los trabajos de la vida transitoria por los gozos de la eterna. Este vestigio de hombre fue hijo de mi Señora del Carmen , que por esta cifra se diò à entender en aquella visiõ maravillosa , y esta Sagrada Emperatriz no solo saca presto à tus hijos de las penas del Purgatorio , sino tambien de las miserias del mûdo , que merecen nombre de Purgatorio.

De estas flores , y vestigios , trasladados con tanta anticipacion à el Cielo , para que alli brillen como Luzeros fixos , los que acà nacierõ como velozes relampagos , se han encargado de escribir las mejores plumas de la Iglesia , con notoria vtilidad de las Almas. San Geronimo escriviò la vida de Bresilla , Primogenita de Santa Paula , à quien en la aurora de sus años trassadò à sus deleytes el Paraíso. Laurencio Suario en la vida de San Artemio haze ilustre memoria de tres niños , que con estrenua fortaleza acompañaron en el martirio à el Santo Patriarcha Babilas. De nuestros niños Españoles Justo , y Pastor , y de las varias traslaciones de sus Santos cuerpos escriviò Ambrosio de Morales , Coronista de Phelipe Segundo. El Padre Fray Juan de Marieta del Orden de Santo Domingo escriviò aquella ternissima historia del Venerable niño de la Guardia. De Sã Gelasio niño natural de Placencia en Italia escriviò Philipo Ferrario en el Catalogo de los Sãtos de Italia al dia quatro de Febrero. De este admirable niño dize la Iglesia Placentina en su Oficio las siguientes palabras , que con la debida proporcion parecen suma de la vida de Dõ Francilco Feliz de Pareja : *Cum autem etate creveret,*

vita

PROLOGO.

( 13 )

D. Hieron. Epist.  
8. ad Demetriad.  
de servand. virg.

( 14 )

El R. P. Fr. Iuan  
de la Presentaciõ  
Coronista Gene-  
ral del Orden de  
la Merced escri-  
viò la vida de Te-  
resa Enriquez Vr-  
bina, niña de cin-  
co años, de quien  
mi antecessor la  
trafadó para nu-  
estra Coronica ge-  
neral, tom. 6. lib.  
23. cap. 37.

La vida de Ma-  
ria Candida, de  
muy poca edad, es-  
criviò el R. P. M.  
Lopez del Orden  
de la Santissima  
Trinidad.

La del Serenissi-  
mo señor Duque  
de Borgoña su Cõ-  
fessor de la Com-  
pañia de Iesus.

*vita quoque Sanctitate crescebat, ac tanquam oliva fructu-  
tiferâ in domo Domini vberes bonorũ operum fructus pro-  
ferebat, sic que tenera adhuc ætate migravit ad Christum.*  
Siquiendo estos exemplares tomo la pluma, para fa-  
tisar la comun ansia, interesada en vn Panegirico  
historial de esta admirable criatura. Què harè rodea-  
do de ruegos, dezia en semejante calo San Geroni-  
mo; (13) *Si cuncta virtutibus eius congrua dixerò, ada-  
lari putabor, si quædam subtraxero, ne incredibilia videã-  
tur, damnum laudibus eius mea faciet verecundia. Quid  
igitur faciam? Quod implere non possum, negare non au-  
deo: tanta est avia eius, & matris insignium sœminarum,  
in iubendo authoritas, in petendo fides, in extorquendo per-  
severantia.*

A instancia de la Illustrissima parentela de De-  
metriades tomò San Geronimo la pluma para escri-  
vir sus admirables virtudes, dexádo por este respeto,  
como el mismo Santo Doctor asegura, vrgentissi-  
mas ocupaciones. Rindiòse el Santo à la piedad, au-  
toridad, y perseverancia de tan Illustres Señores, co-  
mo èl mismo nos ha dicho, doctrinando à la poster-  
idad, que estos son decentes motivos para no desis-  
tirse de semejantes mandatos. De parte dellos se han  
puesto las reiteradas persuasiones de varones muy  
doctos, y pios, que juzgan ceder en gloria de Dios, y  
de la virtud este elogio funeral. Porque ademàs de  
que aora en nuestros tiempos han escrito hombres  
sabios, y Religiosos las vidas de personas de muy po-  
cs edad, que sincoparon siglos de virtud, y aun illus-  
traron con ellas las Coronicas de sus Religiones, co-  
mo se puede ver en las notas del margen, (14) y la  
del Serenissimo señor Duque de Borgoña dignissi-  
mo

## PROLOGO.

mo hermano del Rey nuestro Sr. escrita por su Confessor, ha sido de gran provecho para personas de su esfera, que ven desmentida la opinion, en que viven, de que en los años de la mocedad solo han lugar la travesura, y el plazer; la misma razon parece, que abogaba por esta obra, y alétaba mi desmayada pluma: porque què motivo puede suspèder esta execucion, ni privar à la Republica Christiana de lo q̄ ella tanto se precia, que es, como dezia San Geronimo, (15) *admirar grandes, y robustos animos en debiles, y pequeños cuerpos?* Y si es licito, y aprobado de la Santa Escritura, (16) embalsamar los cuerpos de los difuntos, para que perseveren entre nosotros cõtra la polla del tiempo, quanto mas justo es preservar las acciones de la virtud con el balfamo de la pluma, que es el *calamo aromatico*, que les confiere perpetuidad, y firmeza? Mayormente, quando ni la intencion del Escritor, ni la aprehension de los Fieles es otra, que referir lo que sucediò, y lo que à todos pareciò bien, y por lo que alabaron à Nuestro Señor, sin passar de aqui. En virtud de tan discretas reflexiones juzguè, que esto seria muy decente, pero nunca pensè en tomar la pluma para ello, ni pudiera mayor motivo aver blandado mi dureza, à no aver assentido Nuestro Padre General, à cuyo juicio me remiti, y à quien el Conde, Padre del difunto, rendidamente lo pidiò.

Para texer con acierto la breve historia de nuestro niño, sigo las relaciones, que de su reciente memoria he recibido de todos los que le conocieron. Las mas principales son las del Conde su Padre, que es testigo mayor de toda excepcion, así por su gran  
no-

(15)

*In parvis corpusculis ingentes animos intueri. Epist. 7. ad Latam.*

(16)

*Genes. 50. v. 2.*

PROLOGO.

( 17 )  
*Math. 11. v. 17.*

( 18 )  
*Ioan. 9. 21.*

( 19 )  
*Nam & testes  
 veritatis convo-  
 cant , testimoniū  
 enim parētes pro  
 veritate perhi-  
 bent. Toledo in  
 Ioan. vt supr.*

( 20 )  
*D. Hieron. ad  
 Rufin. Epif. 131.*

nobleza, y excelente Christiandad, como porque es-  
 tà escrito por pluma infalible, (17) *que nadie conoce al  
 hijo sino el Padre.* Sá Juan refiere, que para averiguar  
 los Principes de los Sacerdotes vn milagro, (18) que  
 Christo Nuestro Señor avia obrado con vn ciego,  
 restituyendole la vista, acudieron à sus Padres, para  
 que ellos les informassen de la realidad del hecho, y  
 de otras prendas, y circunstancias del hijo: porque  
 los Padres, dize Toledo sobre este lugar, (19) son los  
 que seguramente pueden dezir la verdad acerca de  
 las cosas milagrosas, ò raras, que à los hijos suelen  
 acontecer. Aquellos padres se negaron à dezir los  
 favores, que Dios avia hecho à su hijo, porque dete-  
 nidos de respetos humanos, no supieron preferir à  
 todos la gloria de Christo: no así los Illustres Padres  
 de nuestro Venerable difunto, que quieren publicar  
 al mundo con inmortales lenguas, la bondad, y mag-  
 nificencia Divina.

Los testimonios de los domesticos se admiten  
 para la Canonizacion de los Santos, como se viò en  
 las de Nuestra Madre Santa Teresa, y Santa Francis-  
 ca Romana, y mucho antes los Padres de la Iglesia  
 S. Geronimo, S. Ambrosio, S. Agustín, S. Gregorio  
 Niseno, y otros muchos usaron de los informes do-  
 mesticos para los posthumos elogios. Así he proce-  
 dido apurandolos con todo rigor, sin que la fama, y  
 vniforme sentimiento en general me aya governado  
 la pluma; porque he aprendido de S. Geronimo, (20)  
 que el rumor, y el engaño tienen estrecho parente-  
 sco: *Multum in vtramque partem crebro fama mentitur,  
 & tam de bonis mala, quam de malis bona falso rumore  
 concelebrat.* De aqui nace la maxima dificultad, que  
 el

## PROLOGO.

el Santo Doctor reconoce, y confiesa en escribir historias Ecclesiasticas ; y mas si son de la calidad de esta: *Inter omnes materias*, (21) *quas ab adolescentia vsque ad hanc aetatem, vel mea, vel Notariorum scripsi manu, nihil presenti opere difficilius.* Para suavizar tan sensible aspereza, ha prestado en forina el Conde el juramento, y Fè de Christiano, y de Cavallero, que es vna Sacratissima especie de prueba, como lo nota el Derecho, (22) advirtiendole, que la religion, y seriedad de tales personas dexa à la Fè humana indisputable lo que aseguran.

(21)

*Ad Demetr. vñ  
supr.*

(22)

*Instit. iur. ci-  
vil. de obligat. fol  
278. col. 1.*

*Iuramentum Im-  
perat. qualit. sit.  
in rub. proem. fol.  
1. col. 2.*

## PROTESTA DEL AVTOR.

**M**irando con maximo respeto, y religiosissima obediencia los Decretos del Trono Pontificio, y especialmẽte vno de N. Santissimo Padre Urbano VIII. expedido à catorce de Março del año de mil seiscientos y veinte y cinco, rubricado en la Sacra Congregacion de Cardenales diputada para las materias de adoracion, y culto, y asimismo pasado por la vniversal Inquisición, y cõfirmado à cinco de Julio el año de 1635. A que se llega otro Decreto del mismo Santissimo Padre sobre la misma materia dado à cinco de Junio del año de mil seiscientos y treinta y vno.

B

Pro-

PROTESTA.

Protesto, que en todo quanto dixere del  
sujeto de esta obra no llevo otra intencion,  
que referir historicamēte, lo que se vió en él,  
sin atribuirle mas elogio, que el que merece  
vna buena inclinacion à la virtud, ni passar-  
me por el pensamiento darle otro nombre,  
ni adquirirle otro credito entre los Fieles;  
quedando en todo lo demàs muy fuera de  
prevenir el juizio infalible de la Santa Madre  
Iglesia, antes si rendido à su Trono, como  
hijo, que soy, luyo, y de vna Religion obe-  
dientissima à la Sede Apostolica. Baeza, y  
Agosto 31. de 1720.

*Fr. Anastasio de Santa Teresa.*

## CAPITULO PRIMERO.

*Patria, Padres, y nacimiento de Don Francisco Feliz Joseph de Pareja.*

( 1 )

*Arma virumque  
cano Troia. Æneï  
lib. 1.*

( 2 )

*Vrbs antiqua  
fuit Tirij tennere  
coloni Cartha-  
go Italiam cõtra  
Tyberinaque lõ-  
ge Ostia dives o-  
pum, studijsque  
asperrima belli.  
Æneid. lib. 1.*

( 3 )

*Huius erat Soly-  
mus Phrigia Co-  
mes vnus ab Ida,  
à quo Sulmonis  
menia nomẽ ha-  
bet: Sulmonis ge-  
lidi patrie, Ger-  
manice, nostra,  
me miserũ, quã  
procul illa solo  
est. lib. 4. fastor.*

( 4 )

*N. Fr. Joseph de  
Sãta Teresa tom.  
4. de nuestras Co-  
ronicas, lib. 15.  
cap. 1.*

**C**ostumbre fue adorada de la imitaciõ al es-  
cribir las vidas de los Heroes, acordarse de  
sus Patrias. Afsi el Principe de los Poetas la-  
tinos haze Prologo à los infortunios de Eneas, ( 1 )  
cõ las memorias de Troya, y describe la antigüedad,  
grandeza, y Reales blasones de Cartago, ( 2 ) al tra-  
tar las acciones de su Reyna Dido. Ovidio en sus Fas-  
tos ( 3 ) no calla las glorias de su Patria Sulmo, à quiẽ  
saludaba desde su destierro, y de cuyos principios,  
Fundador, clima, y otras circunstancias dà clara, y  
verdadera noticia.

2 Siguiendo estos preceptos, se encuentra la  
pluma al primer passo con la nobilissima Ciudad de  
Antequera, àfortunada Patria del sugeto de nuestra  
historia. Y aunque para su merecido elogio se han  
conspirado las plumas de naturales, y estrangeros,  
yo intento copiar su alabança de vna pluma de nues-  
tra Reforma. *Su primera fundacion* ( escribe N. Co-  
ronista ( 4 ) *no fue en tiempo de los Arabes, como escribe  
Abraham Hortelio, sino de Hercules Egipcio, ò de las gentes,  
que viniendo à España con Tubal, la poblaron con nombre  
de Singilia, que trasladada al sitio, que oy posee, los Ro-  
manos para declarar su antigüedad la llamarõ Antiqua-  
ria, segun se lee en muchas piedras, q̄ trae el erudito Am-  
brofio de Morales. Ilustròla con su predicacion el Apostol,  
y Patron de España Santiago, cuyos Discipulos en publica  
disputa de la Religion vencieron à Cornelio Proculo, y à*

## Varon perfecto

Cornelio Baso Sacerdotes Idolatras, y Pontífices de los Cesares, cuyas memorias oy permanecen en la puerta, q̄ nombran de los Gigantes. Por sus ricos minerales fue muy estimada de los Romanos, y por su sitio alegre, y suelo fecundo, beneficiado de dos rios, tan apetecida de los Moros, que quando se la quitò el Infante Don Fernando, que llamaron de Antequera, hijo de Don Iuan primero de Castilla, y Rey que despues fue de Aragon, diò por perdido su Reyno el de Granada. Intetò restaurarla muchas vezes, pero los Christianos acaudillados de su Alcayde el valeroso Don Rodrigo Narvaez, (★) le dieron tantas rotas, que desistió de su intento, y la Ciudad (sin recibir socorro de nadie) se defendió por si misma con tan singular valor, que se mereció las muchas franquezas, y privilegios que goza. Creció en trato, en vezinos, en Conventos, y en tantas Casas de Cavalleros illustres::: que ay pocas, que le puedan igualar en su Reynado.

(\*)  
En cuya hazaña le acompañaron igualmente los demas Cavalleros de la mesma Ciudad.

3 Vna de estas es oy la de Don Luis Ignacio de Pareja Obregon Pachecho y Roxas, Cávallero de el Orden de Santiago, Conde de la Camorra, Vizcòde de la Vega de Antequera, Teniente Coronel de Infanteria Española, Regidor perpetuo, que ha sido en la misma Ciudad, y Alcayde perpetuo del Castillo, y Fortalezas de la Villa de Archidona. Es la nobleza vna espuela de oro, que pica en la generosidad de las Almas para cosas grandes, y heroicas. Así se comprueba en la ascendencia de este gran Cavallero, que ha dado Heroes en todos los siglos, cuyas acciones legitimamente heredadas le hazen parecer no tanto rama noble del tronco de humanos ascendientes, como heredero illustre de la sangre de los Dioses; que fue lo que de Hèctor dixo Homero à Priamo:

*Hand ille videtur**Mortali genitore fatus, sed femine Divum.*

4 En consecuencia de esta verdad se ha señalado tanto el Conde entre los de su esfera, que si no litiga para si aquellas ventajas, que reconoció Virgilio en Roma, cabeza del Imperio Latino (5) respecto de las demás Ciudades del mundo, à lo menos ha arrebatado la mas alta palma en el Templo, y ambicioso concurso de las antelaciones, y aplausos. Y porque si ella se marchitasse en su mano, sería de sudor de su credito, la ha regado con el merito de su sudor, consagrado por mas de treinta años al servicio de su Rey, obteniendo en él con singular recomendacion de sus Generales, y Superiores, ya los empleos de Capitan, Sargéto mayor, Teniente Coronel, y otros semejantes, que le han conseguido los primeros vitorios. En esta guerra se ha distinguido tanto el Conde à favor del Rey nuestro señor Don Phelipe V. que no ha conocido su Magestad à otro tan esclarecido y assalido mas amante de su Cetro. Estas acciones, que no passan de la esfera de humanas, aunque muy loables, se elevan con otras de la linea de Christiano, en que el Conde se desvela, vtilizando à su Patria con el hermoso exemplo de su vida, y modesto trato de su persona. El amor à Maria Santissima del Carmen, embeleso de Nobles, como notò Santo Thomàs de Villanueva, (6) es todo el Escudo de armas de la insignie piedad de este Cavallero, acompañandole en él la Condesa su parienta, no tan consorte del talamo, como de estos Santos empleos. Lo es oy de segundas dichosísimas nupcias Doña Ana Josepha Chacó de Roxas, natural de Antequera, hija legitima de Don

(5)

*Hæc tantum caput inter alias extulit vrbes quãtis lenta solent inter virgulta cupressi.*  
Virg. Eglog. 1.

(6)

*Etiam omnes nobiles estis, quemadmodum ipsa nobilissima virgo fuit.* Concion. 2. de Nativit. Virg.

*Varon perfecto*

Don Juan Feliz Chacon de Roxas, descendiente por linea recta de varon de Gonçalo Chacon, primer Alférez mayor de Antequera al tiempo de su cõquista, hijo de Domingo Fernandez Chacon Comendador del Campo de Torres de Montiel del Orden de Santiago, y hermano de Don Ruyz Gonçalez Chacon, Comendador mayor de Castilla en el mismo Orden de Santiago. Es tan esclarecida la profapia de esta gran Señora, y la vnidad de su Casa con las primeras de Castilla, que sería puerilidad qualquier cuidado, que en esto pudiesse la pluma. Solo dirè, que entre las frescas, y amenas ramas de sus enlazes, y alianças luzen tantos hijos de Santa Teresa, (7) que dudo si el acopado ramillete genealogico se compone de mas flores politicas, que religiosas; y si entre las orlas, plumages, coronas, y penachos de los anchos Escudos de esta excelsa varonia se descubren mas blasones de los que con estimacion del mundo lo ennoblecieron con sus laureles, que de los que cõ desprecio del mismo mundo, lo edificaron con sus virtudes.

(7)  
*N. Reverendo, y Venerable Padre Fr. Pedro de Iesus Maria hijo de los Excelentissimos señores Marqueses de los Velez. El Padre Fr. Antonio de... hermano legitimo de el Excelētissimo Sr. D. Gonçalo Chacon del Orden de Calatrava, Virrey de Cerdeña.*

*Doña Catalina Serrano murió Carmelita Descalça, cuyos mayorazgos, y nobleza vne oi en si Don Diego Mestia Chacon.*

(8)  
*Nacianc. Serm. in Funer. Gorg.*

5 No puedo negarle à la historia el acierto en iluminar estampa de la calidad de los Padres, antes que entre el buril de la pluma à rasguitar la lamina de la perfeccion de los hijos. Esto debe ser, escribe el Nacianceno, (8) porque el que dize la nobleza, y proceridad de los arboles, ya elogia la dulzura, y fazon de los frutos, pues en los principios se califican los efectos, y la juventud, y vigor de las ramas verdes sube de vivas, y fecundas raizes. De tales principios brotò Don Francisco Feliz Joseph de Pareja, flor hermosísima de su profapia, que supo elevar su pro-

profapia con la anticipaci6n de sus admirables obras, y hazerfe mas plausible por el temprano amor à la virtud, que por los altos respetos de su invidiable calidad: que fue lo que como en vaticinio cantò para nuestro ni6o el otro Profano. ( 9 )

*Sed neque materno quod sum generosior ortu,*

*Nec mihi quod pater est fraterni sanguinis insons;*

*Proposita arma peto: meritis expendite causam.*

6 Estubo casado el Conde de primeras bodas con Do6a Teresa Maria Davila Ponce de Leon, hija legitima del Maestre de Campo Don Rodrigo Davila Ponce de Leon, y de Do6a Maria de Cueva Mendoza y Corvera, cuyos apellidos legitimamete heredados componen la montana Andaluz de este Reyno. En mas de veinte años que durò este matrimonio, no tubo hijo varon el Conde, y su falta mortificò sensiblemente el gozo de aquel Himeneo, cuyos honores, y decentes placeres se autorizan con los hijos varones. Es fatal desgracia en Espa6a para las Casas illustres el nacimiento de las hembras, porq̄ en ellas se ha confundido, y trastornado lo mas grande, y esplendoroso de esta Monarquía. Por este tiempo amenazaba à la Casa del Conde el mismo frangente, porque tubo solas dos hijas, de las quales la menor muriò en tierna edad, y la mayor, que fue Do6a Clara Maria de Pareja Davila Ponce de Leon casò con Don Alonso de Godoy y Roxas, primo segundo del Conde; cuya Cata de Godoy en esta Ciudad de Baeza, y Reyno de Jaen es de la primera notoriedad. Muriò esta Señora sin sucesi6n, y quedò por este cauce extinguida la descendencia del Conde.

7 Aviendo entrado en su segundo matrimonio, se

( 9 )

Ovid. 13. Metamorph.

(e)  
-15M. 81. libro  
-1700

se passaron mas de tres años sin que diesse esperanças la Condesa de lo que tanto el Conde deseaba , que era la sucefsion de vn hijo , que llevaffe adelante el esplendor heredado. Como es Maria Santissima el termino de las suplicas en semejantes lanças , y cuya Real intercessión ha conseguido en todos tiempos para los buenos casados el fruto de su matrimonio, son indecibles las instantes , y piadosas oraciones de estos illustres consortes , para que esta gran Reyna les favoreciesse.

8 Ya hemos notado arriba la ternissima devoción del Conde con Nuestra Señora del Carmen , y en esta ocasion, en que tanto necesitaba de su patrocinio , aumentò el fervor conque siempre la servia, colmando de víctimas de piedad sus aras. La Condesa no menos amante de la Soberana Emperatriz imploraba cõ humildes ruegos su poderosa intercessión , y la reconvenia con la memoria de sus Padres esteriles, y que pues sabia su Magestad, quan honesta era la antia de la sucefsion, no privasse a su Casa de tan grande bien. Hizo publicamente voto de ser toda su vida Esclava , y Camarera de tan gran Señora, y de cuidar del aseo, y decencia de su ropa, y galas, como hasta oy lo cumple con notable exemplo , y edificacion en el Convento del Carmen de la misma Ciudad. Ya eran estos vnos anteriores crepusculos del hijo q̄ les avia de nacer, y tanta atencion à Dios, y à los exercicios de virtud pronosticaba el merito del hijo, que les avia de dar. Antes de salir el Sol, dize vn Profano, (10) se llena el Cielo de luz, y aquellos mismos rubicundos celages , que lisongean la gloria de su cuna , son claro vaticinio del resplandor,

dor, que ha de seguir à su tumba en las ondas.

*Sol quoque & exorrens, & cum se condit in ondas,  
Signa dabit: solem clarissima signa sequuntur.*

9 Proporcionados con estas admirables disposiciones estos devotos Señores sintieron presto el favor de Maria Santísima del Carmen, que así como en otro tiempo por la Oracion de Elias nuestro Padre, y à siete vezes, que saludò su Oriente con la vista el Discipulo del Santo Profeta, se descubrió nube abundante, que prestaba à los campos fecundidad alegre, así en esta ocasion inclinada à los ruegos de estos sus devotos calificò, cumpliendo sus deseos, que avia admitido sus votos. Sintiose preñada la Còdese, y llenose toda su casa de vna imponderable alegria. El Conde testificaba su grande gozo con vna suave interior complacencia, que le anegaba en devoto solaz el Alma. Abraham se riyò, (11) quando le assegurò Dios su copiosa fecundidad. Y es el caso, q̄ le avia de nacer vn hijo, que desde el nombre (12) à las obras fuesse las delicias de su casa, y el gusto, y regozijo de su familia. Riyose Abraham, escribe el Abulense con el comun de los Padres, (13) en testimonio de su gozo, y por prueba Real de su exuberante contento. Acreditò con esto, dize S. Agustin, (14) que creia, que el hijo que le avia de nacer, era Divina dadiva, y muy singular objeto de su paternal providencia. No tanto se riyò la boca de Abraham, como su Alma, dize el texto, *risit in corde suo*: ò para significar la inundacion del gozo, como quiere Pererio, (15) ò, lo que es mas verosimil, para significar, que el jubilo era todo del Alma, como producido de vn motivo, en quien tenia tan poco lugar la humana ex-

( 11 )

*Risit in corde suos  
Genes. 17.*

( 12 )

*Isac, id est, risus;  
ex radice Hebraea*

( 13 )

*Iste risus nõ fuit  
irrisio diffidētis;  
sed exultatio cõ-  
gaudentis. Abu-  
lens. in Genes. ut  
supr.*

( 14 )

*D. Aug. lib. 16. de  
Civitat. Dei, cap.  
26.*

( 15 )

*Perer. in Genes.  
ut supr.*

(16)

*Cui nō risere parentes. Nec Deus hunc mensa, nec Dea dignata cubi li est. Virg. Eglog.*

5.

*Numquam erit fortunatus, cui parentes nō arri-serint, neque aut à Deo, aut ab vlla Dea diligetur. Cornel. Schrev. in annotat. Virg.*

(17)

*Matri longa decē tulerunt fastidia menses. Virgil. Egloga 4.*

(18)

*Habet Sanctorū editio letitiam plurimorū, quia commune est bonum. D. Ambros. in Luc. cap. 1.*

(19)

*Aspice venturo latentur ut omnia saclo.*

*Si qua manent, sceleris vestigia nos-*

terior groseria. Por mal presagio tubieron los antiguos, que los Padres no se riyessen con los hijos Infantes, (16) porque era señal, de que no amaban à los tales niños los Dioses. Aun antes de nacer llenò nuestro venturoso niño à sus Padres de gozo, por infalible seña, de que èl avia de ser el mas dulce hechizo del Divino agrado. Igualmente la Condesa su madre desfrutaba la complacencia de vn superior contento, y como la que avia recibido en sí la bendición del Señor, la procuraba con Santas, y piadosas obras corresponder. Fastidios prolixos llama el vulgar (17) à los meses del preñado, y comunmente son vna alternatiba de males, y vn enlaze de congojas, y desazones. El jubilo de la Condesa fue tanto, que no sintiò semejantes detrimientos; y en consecuencia de esta fortuna, el dia veinte y tres de Mayo del año de mil setecientos y nueve, jueves à las siete de la mañana diò à luz vn hermosísimo infante con grandísima felicidad. Alegròse toda la Ciudad con tan vniforme consuelo, que se hizo esta circunstancia digna de particular reparo. Trae, dize San Ambrosio, (18) el nacimiento de los Santos el placer de muchos, porque es la Santidad vn bien prodigo. Las mantillas de vn Gentil, cantò vn Poeta, (19) que avian de alegrar à todo el mundo; porque nacia (mintiò èl) para aliviarlo de la grosseria de sus yerros, y para librarlo de la torpeza de sus delitos. A la infancia del Bautista (nota el texto Santo) saludò tan vniversal alegria, q̄ saliendo de los terminos de la parentela, se comunicò à todos los vezinos de la montaña. De Santa Isabel Reyna de Portugal, gloria de las Reales barras de Aragon, se escribe, que los Reyes sus Padres se compla-

placieron tanto con su nacimiento , que despues se entendió, aver sido prevenido presagio, porque ella fue el hermoso racional Iris , que soslegó las competidoras armas de Lusitanos, y Aragoneses , y la que con eternos lazos de amistad vnió tá dificultosas voluntades. A este modo se inferian especiales comodidades para la casa de sus Padres con el nacimiento de este hijo , y que por él la avia el Cielo de bañar de la luz propicia de sus influxos. Bautizaronlo el día 26. del mismo mes de Mayo, Domingo, día de la Santísima Trinidad, pusieronle los nombres de Francisco Feliz Joseph; y todo lo dicho vne tan reparables circunstancias, que porfian , y con razon , con nuestra pluma à que se detenga à advertirlas.

10 En todas lineas nació nuestro niño favorecido del Cielo ; porq̄ en todas lo formò el Cielo desufado prodigio. Nació en Mayo, que es el oriente de las flores , y cuna de sus carmines , como cantò vn Poeta , ( 20 ) en cuyos nacarados lienços ilumina el año su mayor hermosura. La corporal , que sacò al mundo el venturoso niño fue dulce iman de los ojos, y halagueño hechizo de los animos. Retratataban las flores la fugitiva vida del infante , porque las flores espiran el mismo día, que respiran à la fragàcia, y confundiendo se la cuna, y la tumba, juntà sus fragàcias con sus cenizas:

*Mirabar celevem fugitiva etate rapinam,*

*Et dum nascuntur consensuisse rosas.*

Para que la hermosura de nuestro niño, caduca hazia el mundo, tubiesse mayor perpetuidad hazia el Cielo, le vistieron luego los Condes el Sacro Escapulario de Maria Santísima del Carmen , que es la gala de

*nostris irrita perpetua solvèr formidine terras.*

*Eglog. 4.*

( 20 )

*Et nunc omnis  
ager nunc omnis  
parturit arbor,  
nunc frondent silva,  
nunc formosissimus annus.*  
*Virgil. Eglog. 3.*

*Varon perfecto*

Jacob, dadiva de mejor Rachel, cuyas suaves aromas grangean para quié la viste la bendicion Divina. Fue el mes de Mayo consagrado en otro tiempo à la pureza, y honestidad, (21) en cuyos dias, escribe Beyerlinch, se immolaban muchos holocaustos, y frequentaban con cultos de religion los Templos. Y nace en este mes nuestro infante, que avia de consagrar su breve vida à exemplarísimas devociones. Fue el mes de Mayo en el que celebraba Roma las exequias de sus mayores, y endechaba el funeral de sus Capitanes, y nace nuestro niño entre estos funebres ecos, como barruntando su cercano sepulcro. Es el Mayo el mayorazgo de los meses, y nace en este mes nuestro mayorazgo con mas derecho à el del Cielo por la gracia, que al del mundo por su heredada nobleza. Dizese el Mayo por la magestad de su luz, dotada de paz, y serenidad, y trasladò nuestro niño à su rostro tan apacibles, y serenas luzes, que imperaba en las Almas con solo el semblante. En aquella infante arquitectura se notaba el destino de su nacimiento; porque la halagueña hermosura de sus ojos, la señorial quietud de su cabeza, el blando sosiego de su respiracion, la honestísima purpura de sus megillas, y aquella innata paz interior tan forastera de su edad, juraban ya quã conforme era aquella preciosa naturaleza, para que en ella se anticipassen los primores, y esmeros de la gracia.

II Fue este niño en el numero de sus hermanos el tercero, contando las dos hermanas del antecedente matrimonio; y si Dios se agrada de la tercera vnidad, como cantò vn Poeta, (22) sin duda que para esta ocasion pareció profecia. Bautizaronlo dia de la

(21)

*Beyerlinch Theat  
vite hum. ad lit-  
ter. M.*

(22)

*Numero Dens  
impare gaudet.  
Virg. Eglog. 8.*

la Santísima Trinidad con hermosa proporción à lo dicho , y le ponen tres nombres , que retraten en sí tan Soberano Misterio. El dia de la Santísima Trinidad se lee en la Iglesia el Evangelio de San Mateo, (23) en que Christo mandò à los Apóstoles , ministrassen el Sacramento del Bautismo à todas las naciones del mundo , y en este dia se le confiere à nuestro niño esta tan alta fortuna , explicando desde luego vna puntual obediencia al mandato de Christo , como quien se començaba à enamorar tan temprano del suave yugo de los Divinos preceptos. Sepultura llamò al Bautismo San Pablo, (24) y sepulta el bendito niño su espíritu día de la Santísima Trinidad , y para dexarnos vna misteriosa prueba de que su cuerpo , y su espíritu se animaban con vn mismo aliento, està sepultado su cuerpo en el Religiosísimo Convento de los Descalços de la Santísima Trinidad de Antequera, de quien el Conde es Patrono. Este mismo dia de la Santísima Trinidad canta la Iglesia el Evangelio de la Dominica , que es el de San Lucas, (25) y en que Christo nos encarga las obras de misericordia ; y así como San Francisco , cuyo nombre le ponen , oyendo del Evangelio, que todo se debía renunciar por Christo, y dar à los pobres, juzgò, que no debía dilatar la práctica de esta doctrina , así nuestro niño, imitador de tan gran Santo , cumplió con la práctica de las obras de misericordia el mandato del Evâgelio, que se leyò el dia de su Bautismo.

12 Aprendi de San Geronimo deberse reparar en las mas pequeñas circunstancias de los que nacieron señalados con el dedo de Dios para reprehender nuestra tibieza , ò para avivar nuestro fervor hazia el

cum-

( 23 )

*Baptizantes eos.*  
*Math. 28. d.*

( 24 )

*Consepulti ei in*  
*Baptismo. Colo-*  
*senf. 2. 12.*

( 25 )

*Estote misericor-*  
*des. Luc. 6.*

(26)

*Quantum illa  
patiebatur atas  
magna ingenij,  
& morum docu-  
menta prebuit in  
breui. D. Hieron.  
in vit. Hilarion.*

cumplimiento de su Santa voluntad. Así lo dize el Santo Doctór en la vida de San Hilarion, (26) y en la de San Estevan Rey de Vngria, de S. Eligio Obispo Rotomagente, Eneas Silvio, despues Pio II. San Suiberto Obispo de Verdun, y de otros innumerables, hizieron los mismos reparos sus Historiadores. Y yo no los he querido omitir, aunque con desigual erudicion.

CAPITULO SEGUNDO.

*Empieza à los onze meses à manifestar luzes sobrenaturales hazia el amor, y alivio de los pobres.*

13 **P**rofundo estubo Apeles, quando pintò al grande Alexandro adornado de las Reales insignias, y con vn rayo en la diestra. Quiso dezir aquel sabio pincel, que los espíritus generosos, son de la naturaleza del rayo, que apenas se concibe, quando con increíble ligereza corre en breves instantes prolixas distancias. Así proceden los Heroes, que juntando el fin con el principio, riñen con la dilacion de los medios, de donde Hercules acomete hazañas desde la cuna, y de diez años aspira Julio Cesar à la Corona. No ay esperar los perezosos tornos del Orbe Celeste los que han de ilustrar al Cielo mismo con sus virtudes. El relox de los grandes Santos dà de vna vez todas las horas, sin gastar la edad en foñolientas pausas. Phares, y Zaran desde el vientre disputan la purpura, y los que han de ser Benjamines de Dios, muy de mañana arrebatan el palio. (27) Vn Profeta llamò à Christo *celeridad*, pre-  
vinién-

(27)

*Benjamin lupus  
rapax mane co-  
medet pradam,  
Genes. 49. 27.*

viniendo la mucha, que avia de tener, consumando en vn instante siglos de virtud, y dispensandole los inferticios à la perfeccion. (28) Es la Santidad de los Varones heroicos, como el oro, dize Laureto, (29) con el comun de los Padres. Esta diferencia corre del oro à los demas metales, escribe Plinio, (30) que los otros metales no luego luzen, el oro desde su mineral resplandece.

14 Onze meses tenia nuestro niño, y dadas ya tantas muestras de entendimiento, que era como vn prodigio para muchos, (31) que consideraban, que tan cuerdas, y prudentes acciones en aquel Angel probaban la desmedida gracia, conque el Señor le favorecia, y averle anticipado el uso de la razon, para credito de la virtud. Estando vn dia en los brazos del ama, y cerca de la mesa de sus Padres à la hora de comer, llamò vn pobre à la puerta, y en tono de mucha compasion, y lastima començò à pedir vna limosna. Abrió los ojos con señas de grande admiracion el bendito niño, y mostrando en su rostro, que le avia herido el corazon aquel lastimoso eco, se salió de los brazos del ama, y arrojandose como desatinado à la mesa, començò à tantear con la tierna, y pequeña manecilla qual era el mayor pedazo de pan de los que estaban partidos, y mirando à vna parte, y à otra de la mesa para este efecto, tomando vnos pedazos, y dexando otros, luego que encontró el mas abultado, lo diò à el ama, haziendole señas para que lo llevasse al pobre, teniendo en todo este tiempo à sus padres, y criados en vna expectacion admirable. Levantose el ama, diò el pan al pobre, y bolviendose à tomar al niño en sus brazos, èl se le insinuò en ellos

( 28 )

*Voca nomen eius  
accelera. Isai. 8.*

1.

( 29 )

*Lauret.*

( 30 )

*Plin. lib. 33. cap.*

3.

( 31 )

*Tamquam pro-  
digium factus  
sum multis. Psal.*

70. v. 7.

ellos con tanta alegría, con tantas muestras de gozo en la boca, y todo su semblante, que le conocia muy bien, que le daba las gracias por la entrega de la limosna.

(32)  
Math. 25. 40.

15 Valgame Dios! Si está escrito, que premia su Magestad con eterna bienaventurança el bien, y misericordia, que hazen los grâdes à los mas pequeños, (32) que gloria no avrà conferido à este Angel, que desde tan pequeño supo tener piedad, y compasión de los grandes, y conocer, que eran pobres, y necesitados para sustentarlos, y socorrerlos. O ricos, y poderosos deste mundo, aqui teneis vna muy docta escuela, q̄ doctrine vuestras rudas entrañas. Aqui, ò avarientos, teneis en esta tierna, è inocente manecita vna poderosa reprehension de vuestra dureza, y aquel pedazo de pan, que con tanta atencion escogió para dar al pobre, vn dardo es, que si nõ rompe vuestra terquedad, es irremediable vuestra perdición. O personas illustres, aqui teneis vn retrato sin artificio de lo que Dios quiere de vosotros; porque no os hizo de tan superior esfera, para que os contenteis de vuestra fortuna; sino para que de la prosperidad de vuestra fortuna repartais con las personas menesterosas. No he vivido, dezia vn Emperador, el dia que no hize algun bien; porque la vida de los nobles no se cuenta por la sucesion de los dias, sino por el numero de las obras, ni estas en ellos deben mirar à otro fin, que à favorecer, y remediar. Filipo Rey de Macedonia solia dezir: *Mas quiero vivir poco, y ser de provecho, que peynar largas canas sin utilidad de la Republica.* Quien creyera, que en estos frios tiempos calentara Dios tan venerables maximas con las acciones

nes de vn niño del pecho , reprobando la necifsima fatuidad de los de su misma linea, que con setenta, y ochenta años de edad se emplean en interpretar leyes de el duelo, sentenciar desafíos , autorizar locuras , y hechos vnos Bartulos de las etiquetas del demonio , perder las Almas redimidas con la sangre de Christo. Vn niño pequeño , dixo Itaias , ( 33 ) que amenazaria à vnas bestias , y si nõ es este, de quien aora escriuimos, le parece mucho, y amenaza có sus mudas acciones à los que desnaturalizados de toda humanidad, no imitaren tan santa inocencia.

16 Repitiõ nuestro bendito niño desde este dia el piadosissimo afecto à dar limosna, y remediar con ella las miserias humanas. El segundo caso de esta clase lo oirẽmos de las relaciones del Conde : Desde aquel dia (habla del suceso que hemos referido) quedó cõ la misma costumbre, y hazia estremos, porque le traexesse su ama à llevar limosna à los pobres. Y llevando vn dia solo para vno, al tiempo de darla se hallò con dos, y se quedó suspenso, mirando à su ama à la cara, como preguntandole, què haria en aquel caso? Dixole el ama: Què quieres, mi alma , limosna para el otro pobrecito? Llevòle por ella, y luego que se viò con ella en ambas manos , no se detubo en darla vn instante. Hasta aqui el Cõde, que pudo dezir à este prodigioso hijo lo que Jacob à Rubè, dandole su bendicion: ( 34 ) *Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei, prior in donis, maior in imperio.* Estos son atributos , que convienen à este primogenito, por mas apreciable motivo, que à Ruben , à quien aora miraba el Conde como à la firmeza de su Casa, y con tan Christiana magnificencia, y despues con el triste desconsuelo de que el pri-

( 33 )

*Et puer parvulus  
minabit eos. Itai.*  
11.6.

( 34 )

*Genes. 49. 3.*

mero de sus mas queridos hijos fuesse el principio de sus quebrantos, como lo es la muerte del primogenito segun el Oraculo Divino. (35)

(35)  
Sicut doleri solet  
in morte primoge-  
niti. Zachar. 12.

10. (36)  
Habitarunt Dij  
quoque silvas.  
Virgil. Eglog. 6.

(37)  
Dormiens silerē,  
& somno meo re-  
quiescerem cum  
Regibus, & Con-  
sulibus terra, qui  
adificant sibi so-  
litudines. Job.  
cap. 3. v. 14.

(38)  
Silva sint Consu-  
le digna. Virgil.  
Eglog. 4.

17 Para que estas maravillas, saliendo fuera de casa, gozassen el testimonio de los estraños, lo dispuso Dios de este modo. A tres leguas de la Ciudad de Antequera tienen los Condes su heredad de la Camorra, dōde se retiran en algunas estaciones del año à recrearse en aquel inocente divertimento. Dios habita las selvas, dixo vn Gentil; (36) porque aquel venerable silencio de la campaña infunde vna respetosa latria. Se adormecen los cuidados en la soledad, dezia Job, (37) y por esto los Principes, y Consules de la tierra, à quienes graves cuidados ordinariamente bruman, edifican en la soledad Casas de refugio, donde à vezes logran la inmunidad de algun alivio. Virgilio lo notò de Polion Consul de Roma, (38) que dexado el bullicio de la Corte, desfrutaba en la selva dignos placeres. Para que estos fuesen de todas maneras recomendables, llevaban los Condes à esta su Quinta, ò Casa de plazer algunos Religiosos del Cōvento de Nuestra Señora del Carmen de Antequera, para que dixessen Missa, y atendiesen en aquel sitio à otras importacias de la misma especie, à que siempre inclina la virtud de los Condes. Como los Religiosos saben à fuer de entendidos estimar lo precioso, se gozaban con tanta estimacion en las amables prendas de nuestro infante, que sin hazer caso de la hermosura del sitio, que los combidaba al passeio, era todo su recreo traer al niño entre sus brazos, admirando aquel agradable enlace de perfecciones, conque avia favorecido Dios à este humano Angel. Si es la her-

hermosura digna de vn Imperio, esta, que nació para el Impireo, tan poderosamente sojuzgaba los corazones, que el quererlo no era acto libre, sino vn gustoso hurto de las potencias, que sin sentir se entraban en el dulce cautiverio de tan grande hermosura. Fue peregrina la que acompañò à este Serafin hasta el sepulcro, y como que la de la gracia se hazia transparente en sus mexillas, quaxadas de rosas, y azucenas.

18 Tenialo vn dia de estos en brazos el Padre Fray Juan Cubero, Religioso de nuestro Carmen de la Observancia, y estaba gorgeandolo, y entreteniendolo con grandissimo regozijo. En lo mas gustoso de estas pueriles caricias, viò que el niño començò à bregar con todo su cuerpo, haziendo grande fuerza para salirse de los brazos, que se le immutò el rostro, y lo inclinò todo hazia la puerta de la heredad, y estendia hazia alli las manecitas, y hazia otras señas tan vivas, y significativas, que le obligò al Religioso à bolver la cara hazia aquella parte, y hallò, que estaba en la puerta de la heredad vn pobre, cuyos clamores hizieron triste eco en el corazon de nuestro niño, y se deshazia porque lo llevassen à remediarlos. Conociendo el Religioso esta tan piadosa intencion, alabò à Nuestro Señor por ella, y entrando à pedir le diesen al niño para dar limosna, apenas la tubo en las manos, quando desgajandose de los brazos, sin poderlo detener, se abalançò al pobre, diòle la limosna, y la celebrò con tal boca de risa, con tal plazer, y tan festivo júbilo, que dexò à los circunstantes atonitos. Repitieronse por este tiempo tantos exemplares de la misma especie en esta admirable criatura, que por

no hazer de vna pieza esta relacion , los dexo de referir.

19 Pero no callarè la benignidad de Maria Santissima Nuestra Señora , conque le preservò de la muerte en vna grandissima enfermedad , que à los doze meses padeciò. Encendiòse en vna calentura maligna, ocasionada de querer arrojar la dentadura, y le rodearon tan mortales accidentes , crecimientos, y caufones , que los Medicos desesperaron , de que pudiesse vivir ; y mirada la furia de la enfermedad, y debiles fuerças del fugeto, lo dexaron para el sepulcro. Cayò en sus padres vna indecible tristeza con tan fatal noticia ; llenòse de confusion la Cala; todo era lagrimas, y tiernos follozos de propios , y estraños, de los criados, y demàs familia, conque se vieron los Condes en vna lastimota fortuna. Bolvieron los llorosos ojos à el termino de su esperança, que es la intercesion de Maria Santissima del Carmen; clamaron, hizieron muy costosos votos, y se viò de repente restituido à la vida el niño , sacudiendo de sí los parasismos , que lo tenian con todas las señas de difunto. Convirtiòse la angustia en alegria , y todos reparaban, en que este niño en salud , y en enfermedad, en sus bienes, y en sus males era motivo de levantar el corazon à Dios, ò para agradecer sus misericordias, y dadivas, ò para impetrar la continuaciõ dellas. A los predestinados todo les sale bien, dize Sã Pablo, (39) y los que han de vivir por vna eternidad en el regazo de su Dios , tiran como Imanes de todas las criaturas, para que busquen en èl su remedio, y pongan en su servicio todo su cuidado. Asì se viò en la Casa del Conde , todo el tiempo, que vivìo esta

An-

( 39 )

*Diligentibus Deũ  
omnia cooperan-  
tur in bonum, Ro-  
man. 8. 28.*

Angelical criatura, que aunque se ha gobernado siépre con vna politica muy noble, y Christiana, mas con nuestro niño estaba hecha vna Iglesia domestica, vn teatro de devocion, halládo todos tantos motivos de elevar à Dios los pensamientos, quantas erá las acciones, y suceffos de este Angel humano.

### CAPITULO TERCERO.

*Vistenle los Condes el Abito de Nuestra Señora del Carmè,  
dà muestras de singularissima devocion, y alto conoci-  
miento de los Misterios de la Fè.*

20 **E**N este capítulo, en que consideramos de quatro à cinco años à nuestro venerable niño, le hallamos vestido como à otro Jacob de la gala, que le cortò su querida madre Rachel. Razon era, que este Angel se vistiesse al vso de la Corte, y que à vn tan hermoso Astro dieffe la tela para su vestido la riquissima Alcayceria de el Cielo. Por este respeto, y por el de su gran devocion vistieron los Condes a su hijo con el Abitico descubierto de la Virgen Santissima; y este es estilo, que observã perpetuamente con sus hijos los Condes de la Camorra. Aprendieron estos señores tan loable devocio de su misma nobleza, porque ha dado la nobleza hazia el culto de nuestro Santo Abito hermosas estampas. Los primeros, que recibieron en Francia el Santo Escapulario, fueron San Luis, y los Principes de su Real sangre, y de alli se ha derivado hasta oy à todas las personas illustres. Lo mismo hizo en Inglaterra San Eduardo segundo, que purpurò sus

mo-

### *Varon perfecto*

modestos colores con la sangre del martirio. Siguiéronle los Duques de Lencastria, y de Cornubia, y de la menor Bretaña. Enrico segundo el bueno Duque de Brabante, y su muger Doña Sofia imitaron esta Real devocion, y la propagaron en su Pais. En España sus Catolicos Reyes desde el señor Felipe Segundo hasta el señor Carlos Segundo vistieron el Santo Escapulario, sus Hijos, y Serenissimas Esposas, y mucho antes el Infante Don Alonso de la Cerda, cõ su muger Malefida. En Francia ha prevalecido esta devocion desde el tiempo de San Luis, apoyandola Dios con milagros, de que fue testigo el señor Luis Decimo tercero, que estando en el cerco de Mompeller, y disparando de la Ciudad vn tiro, diò à vn Capitan de su Exercito, y viendo, que al dar la bala en el Santo Escapulario, se avia buuelto en blanda cera: al punto lo vistió su Magestad, y à su exemplo la Christianissima Reyna su muger Doña Ana de Austria. El mismo Catolico afecto ha lucido en los señores Reyes de Portugal, Emperadores de Alemania, Duques de Baviera, aprobando Dios con milagros la vtilidad de tan Santo vestido. De los Summos Pontifices es muy prolixa la lista de los que le vistieron, de que se pueden ver Escritores propios, (40) y estraños.

(40)  
*Pater Theophilus de Scapulari.*  
p. 1. c. 8.  
*N. Lezana.*  
*N. Daniel.*  
*N. Joseph à Sãta Theres.*

21 Pareciale tan hermosamente esta Sagrada vestidura à nuestro Angel, que le daba ella nuevos brios à su hermosura, llevandose tras sí los ojos de quantos le miraban. Entre todos quedò prendada mucho la Excelentissima Duquesa de Ossuna, que aviendo passado à Andaluzia, y estrechado correspondencia con los Condes, se aficionò de suerte al  
gra-

gracioso niño , que se hizo el defenojo de sus cuidados. Estubo la señora Duquesa muchas vezes en la heredad de la Camorra , y otras la Condesa combidada à su Palacio de Ossuna , y en estos combites, prevenia la Excelentissima Duquesa à sus Padres , q̄ entendiesen, que avian de traer el primero al Fraylico, que assi le llamaba, y los Condes por satisfacer à tan gran Señora este decente deseo , lo llevaban consigo à Ossuna , y siempre advirtiendo en el cosas prodigiosas. Oygamos telas referir al Conde , que mucho autoriza la bondad desta relacion, con la grãde hidalguia de su verdad: *Llegò, pues , como à la edad de quatro , ò cinco años , ( dize ) manifestando ya desde la de dos vna suma inclinacion à lo sagrado, siendo desde ella toda su diversion hazer Altares , dezir Missas , y quanto veia en las Iglesias , sin acordarse de otra diversion alguna de criaturas. Empezò à los cinco años à descubrir vna luz tan clara de entendimiento, y me hazia tales preguntas sobre los Misterios de la Fè , que me assombraba verlo dificultar. Yo le respondia lo que me parecia conforme à su tierna comprehension , pero el replicaba con grande modestia, y me dezia, no es esso Señor, lo que pregunto , y manifestaba lo profundo de su dificultad: Siendo el vnico medio, que discurrì para satisfacerle, dezirle : Hijo mio , aora no tienes tu edad de saber como es esso, en siendo grande lo sabras ; y con esto solo pude quietarle. Luego que despertaba por las mañanas, me dezia: Digame V. S. cosas de Dios ; y esto avia de ser explicandole no solo los Misterios de la Fè, que son necessarios para la salvacion , sino dandole menuda noticia de las obras de Dios desde la creacion del mundo hasta la venida de Christo Señor Nuestro. T lo admirable de este caso fue, que à las dos vezes, que le di noticia de estas*

estas cosas las recibì con tanta tenacidad, que pidiendome en otra ocasion se las repitiesse, como yo antepusiesse, ò pospusiesse algo del hilo, que seguí en la primera relacion, me detenia, y enmendaba, diziendo; Señor, esto ha de entrar antes, y lo otro despues. Y como le estubiesse refiriendo un dia la vida de Christo, y toda su Pasion, y muerte, detubo el curso de la historia, y me aixo: Señor, usted và ya errando, pues se le ha olvidado, que San Iuan Bautista murid antes, y el dia que su Anima entrò en el Limbo fue de grande alegria, y regozijo para los Santos Padres con la noticia de aver ya venido el Mesias. Admirème de semejante luz en cinco años, y aun creo no cumplidos. Esto el Conde.

22 La devocion à Maria Santisima hechò profundas raizes en el limpio corazon de esta inocencia. Rezaba todas las noches su Rosario, y tenia con las Imagenes de esta Soberana Emperatriz dulces coloquios. Desde que tubo suficiente luz para discernir las obras virtuosas, que, como hemos visto, fue tan temprana, se agradò notablemènte de ver las Procesiones del Rosario, que todas las noches discurren por las calles de aquella Ciudad, con no menor asistancia, que devocion. No era posible detenerlo en casa, en llegando la hora de este Santo exercicio, y muchas personas acudian à èl atraidas de su grande exemplo. Admiraban el concierto, y gravedad con que asistia à tan piadosa obra, su alegria, modestia, y reverencia, y en esto fue tan estremado este niño, como veremos en adelante en ocasiones de la misma especie. Alguna noche de invierno, que por horrosa, y fria, y estar el venerable niño quebrado de salud, le mandaban los Condes quedar en casa, era immitigable su pena. Para moderarla en algo, capitulaba

laba con ellos , que el Rosario del Oratorio avia de ser cantado , y como le concedieffen este guſto, enjugaba las lagrimas de ſus ojos , y entrandoſe con los ſeñores, y familia à cantar ſu Rosario , era dulciſſima Philomena de ambos Coros. No era eſta devocion Platonica , y dividida de la practica de excellentes virtudes, ni nacida de algun pueril, y ſenſible motivo, ſino gobernada por el Eſpiritu Santo , cuya gracia en la edad de cinco años ſe mantenía ſin diſpendio en el Santo corazon de eſte niño. Pruebe eſto la relacion del Conde , que no ſin ternura de nueſtros ojos depone los ſiguientes exercicios : *Los veranos, dize, en cuyas ſieſtas no podia dormir , le dexabamos en vn quarto, porque como criatura no anduvieſſe al Sol, y luego, que ſe recogia la familia, ſe iba à la escalera de la Caſa, donde ay vn lienço de mi ſeñora Santa Ana , y acertando à levantarse algunos de la familia, le hallaron varias vezes bincado de rodillas, hechada la ropica abaxo, y dandose diſciplinas, y venian admirados à mi, y à la Condeſa, diziendo: Señores , eſte niño ha de ſer Santo. En eſtas miſmas ocasiones hechandole menos ſu Abuela, y buſcandole , porq̄ no anduvieſſe al Sol, le hallò varias vezes en la miſma forma detras de las puertas de vna galeria , y à la ſegunda, viendose cogido, y que no podia recatar ſu penitencia , exclamò: Valgame Dios, Abuela, donde me irè , que vſted me dexè? Y diziendole la Abuela , que para què hazìa aquello? Reſpondiò: De eſta ſuerte, Abuela, ſe fueron los Santos al Cielo.*

23 No me podran negar los lectores, que todo lo hafta aqui referido es coſa admirable; y que grandemente ſolicita à los mayores años para que no ſe dexen reprehender de los alientos de vn niño. Eſtos

(41)

*Pigmei, qui erāt  
in turribus tuis..  
ipsi compleverūt  
pulchritudinem  
tuam. Ezech. 27*

11.

(42)

*Quasi flos egre-  
ditur. Job.*

(43)

*Principio arbori-  
bus varia est na-  
tura creandis,  
nāque aliæ nullis  
cogentibus ipse  
sponte sua veni-  
unt, camposque,  
& flumina latè  
curva tenent....  
Pars autem posi-  
to surgunt de se-  
mine, vt alia cas-  
tanea... alijs aē-  
sissima silva. Di-  
visæ arboribus  
patriæ sola India  
nigrum fert ebe-  
num. Solis est thu-  
rea virga Sabæis  
Virg. Georg. 1. lib.*

2.

son aquellos Pigmeos en la edad, y Gigantes en la rectitud, que adornan los muros de la Iglesia, (41) y cumplen la perfeccion de su hermosura. Tambien es de advertir la decentissima criança, conque estos illustres Señores atienden à la educacion de sus hijos, debiendoles la Republica Christiana este dechado, de que deberàn copiar los de sus mismas obligaciones, si quieren tener la gloria de hijos semejantes. Porque aunque sea verdad, que los hijos son intrinsecamēte buenos, ò malos por sus virtudes, ò vicios; despues desto depende de la educaciō de los Padres de familias toda la fortuna, ò desgracia. No se desvelò tanto Filipo Rey de Macedonia en el gobierno, y amplitud de su Monarquia, quanto en la criança de su hijo Alexandro, y recogió por fruto de esta atencion, y estudio todo vn mundo por Imperio. Al contrario la mala criança de Juliano Apostata diò por frutos la infamia, y à el Orbe tristes angustias.

24. Discreto fue quien comparò la obligacion de los Padres de familias, la economia de sus Casas, y criança de sus hijos à la de vn solcito, y primoroso Jardinero, entregado todo à la labor de la tierra, à la decencia de las flores, al cultivo de los arboles, à el regalo de los planteles. Nace el hombre como flor, dize Dios, (42) y como flor se ha de criar, asistido de la lisonja de las aguas, defendido de la imbidia de los cierços, fomentado de los Celestes influxos, penetrado de los Solares rayos. Diferente trato quiere la rosa, que la clavellina; otra debe ser la política de las violetas, que la de los girasoles; otro el quartel de los nardos, otra la estancia de los tulipanes. Varia es, dixo vn Poeta, (43) la criança de los arboles; porque

vnos

vnos suben à expensas de la benignidad del Cielo, otros se acopan por la industria de el artificial beneficio: estos medran cõ la villania de los montes, aquellos solo prenden en la vrbanidad de los pensiles. La India produce preciosos palos, la Pancaya suaves aromas: en el Oriente tienen las flores mas fragancia, en el Occidente mas permanencia: alli son vivientes relampagos de ocho horas, aqui olorosas efimeras de veinte y quatro. Tambien quieren las flores buenas companias para su criança, escribe el Profano, (44) y assi el narciso con el eneldo evapora suaves olores, y se difunden en blandos perfumes los laureles, si se corresponden con los arrayanes. No pone igual cuidado el sabio Jardinero en todas las flores, porque à las mas nobles tributa mayor culto, y à las mas delicadas mas tiento. Por cierto hermosa tabla de vna bien governada familia, que trassado el Conde con diestro pincel à la suya. Calistrato Jurisconsulto dixo, que los padres pretendian eternizarse en los hijos, para que ellos dixessen à las futuras edades la raza de sus costumbres. (45) Este venerable niño, de quien serà perpetua la memoria, (46) mantendrã para la posteridad la de sus Padres, y los esmeros de su criança, para que à vn tiempo mismo sea elogio, y sirva de dechado. En esta misma edad conocia el bendito niño, quanto se aventajaban sus Padres en el cuidado de su educacion à otros, que no la practicaban con tanta modestia, y virtud. *De aqui nació, (escribe el Conde) que instandole su Madre algunas vezes fuesse con otros niños de su edad, ordinariamente se escusaba; y en vna ocasion dixo: Madre, yo no quiero ir con essos niños, que están muy mal criados, que à las mugeres mayores les*

(44)

*Narcisum, & flo-  
rem iungit bene-  
volentis Anethi, &  
vos ò Lauri car-  
pam, & te proxi-  
ma myrte: sic po-  
sita quoniam sua  
veis miscetis odo-  
re s. Eglog. 2.*

(45)

*L. liberorum.*

(46)

*In memoria ater-  
na erit iustus.  
Psal. 111. v. 6.*

## Varon perfecto

*hablan de tu. Y es assi, que desde que supo pronunciar admirò verlo no deslizarse vna sola vez en hablar de tu à vn mayor, aunque fuesse el criado de mas baxa esfera.*

25 Esta templança con los proximos, y este decente tratamiento manaban de vna ardiète caridad, que se reconociò siempre en este bendito niño, como marca, y divisa de predestinado. Lucia esta virtud cò dos exercicios, muy propios de ella, que son, ser riguroso para consigo, quanto blando, y dulce para los otros. Ningun regalo se le avia de dar à èl, y solo en que los otros lo tubieffen, desfrutaba sus solares. De esta dureza para consigo mesmo darè vn caso, que sucediò al tiempo de su despecho, que he diferido para este lugar, y lo depone el Conde assi: *Al tiempo de su despecho teniale su Abuela en su casa, donde siempre le avian de tener hecho vn Altarico, à cuya vista estaba puesto todo el dia. Hazianle vna camica, donde estubieffe con la debida comodidad. El se salia de ella, y se hechaba inmediatamente en el suelo, y tubo forma de adquirir vna tabla, que ponía por cabezera. Poníanle vna almohada, y la apartaba, y bolvia à hecharse en la tabla. De su amor, y benignidad para con los demàs nos dexò entre otros vn exemplo, que fue al mismo tiempo tierno espectáculo. Como el bendito niño tubieffe vn dia vn juguete en la mano, que le avia dado su Madre, quiriendo quitarfelo vna hermanica suya, le sacò tan cruel bocado de vn brazo, que dexò al inocente niño como sin sentido. Avisaron à la Condesa lo que sucedia, y acudiendo presto, hallò vertièdo sangre la herida, y à el Angelito con vna paz, que admiraba. Quiso la Condesa castigar, como era razon, aquella demasia; mas el bendito niño, olvidandose*



## Varon perfecto

las Iglesias, assistir à las Festividades, y Sermones, hincadas siempre ambas rodillas con tal devocion, y con aquel semblante Angelico, que embelesaba, y edificaba à los circunstantes, cuyos ojos, y corazones se llevaba tras si.

### CAPITULO QUARTO.

Continúa su amor à los pobres, y lo testifica con acciones insignes.

27 **S**ON tan prodigiosas las estampas, que ha de trassladar este capitulo para el comun exemplo, que no creo, que ay erudicion, ni eloquencia en mi estilo, tremulo à vista de assumpto tan arduo. Así el vulgar:

*Incipe, si quid habes: & me fecere poetam*

*Pierides: sunt, & mihi carmina: me quoque dicunt*

*Vatem pastores; sed non ego credulus illis. (48)*

No creo à el amor proprio, no à la lisonja de muchos, que reconocen desenfado en mi pluma, para abançar cosas heroicas. Mientras no supiere dezir cosas dignas del sugeto de nuestra alabança, no me atrevèrè à fentar en el concurso de los Cisnes, antes si me reservare para la ignominiosa plebe de los Anfares.

*Nam neque adhuc Varo videor, nec dicere Cinna*

*Digna, sed argutus inter strepere Anser olores.*

28 Para poder gloriarme de la verdad, ya que no de la elegancia, seguire à vna gravissima relacion, que tengo en mi poder, y se compone de vnos fieles apuntamientos, que el Conde mandò hazer de las acciones de este hijo, juzgandolas dignas de la estãpa, y que pudieran ser de provecho para instruccion de

de

de la nobleza. Dizē, pues, así estos apuntamientos, hablando de la caridad, y misericordia de este niño: En diferentes ocasiones, siendo de edad de cinco à seis años, entraba de la calle con unos pobrecitos de poco mas, ò menos de su edad con summa alegría, y dezia à su Madre, que aquel era huerfanito, que lo traía à que fuesse su huesped, y lo avia de traer todos los dias, y que le pudiesen vna mefita, que queria comer con el pobrecito, como se executaba, siendole de gran gozo à su corazon, y el mayor gusto, que podian darle.

En otra ocasion teniendo pia affection à vn pobre por verle enfermo, supo de este tenia vn hijo de su edad, y que no lo sacaba à la calle por estar desnudo. Partió al instante à su Madre, à que de sus vestidos se compusiesse de vestirse à el hijo de su pobre. La eleccion de ropa, las disposiciones, y gracias de este caso son imponderables. Finatmente dispueste el vestido de su pobre, y que se le traxeron para vestirle, à el tiempo de darle el vestido, reconoció que las medias no estaban tan buenas, como quisiera, y bolvió à vna hermanica suya algo menor, y dixole: Mira Iuanica, este pobrecito no tiene mas medias, que estas, y estas no pueden durarle; las mias tampoco: tu tienes estas, y otros pares nuevos: Quieres, que troquemos medias para el pobre? Se puso, quitó las nuevas à la hermana, y diólas al pobre, boscando afectos de alegría. Hasta aqui la relacion, y mas que dirēmos despues, porque no quiero fiar à mi tibio corazon las expresiones de vna tan grande caridad. Mejor es omitir la obra, dize el derecho, (49) que hazerla con imperfeccion; y mejor es callar, segun previenen las mismas leyes, (50) que con la balbucencia de la lengua hazer risible la alabança. Lo que no puedo escusar, es, que semejante inclinacion

(49)

*Iuxta notata in l. 1. ff. si quis in ius vocatus non ierit.*

(50)

*L. quoniã indignum, C. de testa.*

## Varon perfecto

cion es impulso del Espiritu Santo, que se ha explicado en ella, comprobando, y autorizando el uso, y exercicio de la limosna. Del Santo niño Justino escriben el Venerable Beda, Surio, y Lipomano, que yendo de camino con su Padre, llegó à las puertas de la Ciudad de Melodun, donde encontraron vn pobre coxo, y ciego, el qual pidió limosna à Justino, y este à su Padre, que le diese para socorrerlo. Dióle el Padre abundancia de comida, y llevòsela; pero no contento el niño con satisfacer la hambre del pobre, si tambien no socorria su desnudez, se quitò su proprio vestido, y se lo entregò con grandissima alegria, quedando èl con su desnudez mas honrado, que Salomon en toda su gloria. Reprehendiòle su Padre, advirtiendolo el dispendio, y gasto de su ropa, quando no le sobraba ninguna; pero bolviendose el niño à su Padre, le persuadiò con razones fuertes, y eficaces, que no se perdia lo que se daba à los pobres, porque cortaba Dios de la hermosa tela del Cielo la gala para los misericordiosos. Esto Lipomano à los diez y ocho de Octubre, y goza en nuestro niño cabal semejança con este caso, que la relacion continúa.

*En vna ocasion, aviendose constituido limosnero en su Casa desde la edad de siete años, y siendo de admirar verle portarse en el repartimiento de la limosna: aviendo sido la ocurrencia de innumerables pobres en ocasion de aver sucedido à sus Padres grandes infortunios en la hazieuda; dixole su Padre: Mira hijo mio, oy nos hallamos con estos ahogos, dà limosna à los padres, y dexa tanto muchacho como traen, que en otra parte les daràn, hasta que Dios quiera, podamos dar à todos. Executòlo sin replica, pero subido con el semblante demudado, se arrimò à vn rincón sumamente*

mente melancolico. Preguntòle su Abuela, què tenia? Respondiò: Abuela mia, me ha dicho mi Padre esto; yo ya lo he executado, pero se me parte el corazon de dolor, y no lo puedo sufrir, ni creer, que mi Padre se atrase por la limosna, quando es Dios tan buen pagador.

To he encontrado vn medio, conque componer lo todo. Mire vsted, Abuela, en esta Casa por descuido se pierden mil pedazos de pan. Si vsted quiere, se ha de servir, de encargarse de recogerlos acà arriba, y yo tendrè el mismo cuidado en la cocina, y compondrè mis pobrecitos. Ofreciòle su Abuela hazerlo, y èl se aplicò à lo mismo. Al dia siguiente, luego, que llegaron los pobres, à quienes estaba en la puerta esperando, subì con grandissima apresuracion, y preguntandole à su Abuela, si avia recogido el pan, y diziendole, que si, se fue à tomar vna cesta, donde èl tenia otros muchos pedazos de la cocina, los juntò todos, y tomando la cesta en sus brazos, se fue muy contento à donde estaba su Padre, y dixole: Ya yo tengo conque componer mis muchachos, hecheme V. S. su bendicion; y entrando el brazo por el asa de la canasta, bajò al patio, hizo por si mismo dos hileras de los pobres, separando los muchachos de los grandes. Despachò à los pobres grandes, y luego contò los muchachos, puso su pan en vn pedestal de la fuente, igualò los pedazos, repartiòlos, y boscaba la alegria de su corazon en su rostro, y continuaba todos los dias à executarlo con notable ternura de sus Padres; y con general admiracion de todos, y continuas bendiciones de los pobres, que llamaban Padre à vn niño.

29 Esto la relaciòn, en cuya verdad luze vn traslado puntual de las niñezes de nuestro gran Gerardo Carmelita, de quien dize Lipomano à los tres de Octubre: *Præstitit autem illi gratia Cœlestis, vt ab in eunte*

*Varon perfecto*

*atate, & annis, & sapiētia proficeret. Et tam apud Deum, quàm apud homines gratiosus esset.* Y no podrá dexar de votar por la estrañeza, y admiracion, quien considerar a vn niño de tan illustre sangre, mayorazgo de su Casa, y el Benjamin de sus Padres, andar por las despensas, y cocinas buscando, que dar a los pobres, y que llegue a tanto este amor, que solo del cãsa, quando les dà limosna, aunque para esto se desnude de sus proprias vestiduras. Esto ya se ve, que es muy raro, aun quando el juicio està cultivado con repetidos defengaños, y quando la experiencia de los propios males nos enseña a doler de los agenos dolores. Bien se conoce, que el Espíritu Santo espira donde quiere, y que queria, y amaba mucho a este niño, pues derramaba sobre el tan activos incendios. Verificabale, que se alentaban de este soplo, porque a la vista de fuego semejante se remontabã sus ardores. *Si oia contar a sus Padres* (dizen las relaciones) *los casos de caridad sucedidos a Santo Thomas de Villanueva en su puerilidad, aqui era su regozijo, y las preguntas, que hazia, que era de ver como deseaba hazer lo mesmo, y darles los vestidos a los pobres en la calle, y venir desnudo a su Casa como el Santo.* Esto la relacion, q̄ confirma nuestro pensamiento; porque el dia se corresponde cõ el dia, como dixo David, (51) esto es, vna luz con otra, y vna virtud grande con otra grande virtud. Esto merece con la debida proporcion la maravillosa caridad de este niño, de quien todavia refieren los apũtamientos los siguientes casos.

(51)  
*Dies diei eruEtat  
verbum. Psalm.  
18. 3.*

*o Era tal su desatino con los pobres, que en viniendo agua a la fuente de su Casa, iba por todas las de los pobrecitos del barrio, y les dezia, que ellos, que no tenían conque comprarla,*

prarla, fuessen por agua à la fuente de su Casa, y que le dieffen vna vasija chica, que el ayudaria à llevarla, como lo executaba.

En vna ocasion, estando en la heredad de la Camorra, donde era vna atalaya de los pobres, que llegabã à la puerta, llegó vno, dixole, no avia comido en tres dias. Entrò à la casera, pidiòle pan para el pobre; dixole la casera, que no avia mas que vn pan, y veinte hòbres trabajando. Dixo el niño: Mire usted, Mariquita, esse pobre dize, que ha tres dias, no pasa bocado de pan, y Dios sabe, si irà por dõde no tengan caridad, y le suceda en otros tres lo mesmo; y los de casa, gracias à Dios estamos satisfechos, y alli ay vn horno, que podrà dar cozido el pan en dos horas. Dicho esto asió el pan entero, y llevoselo al pobre. Refiriolo despues la muger admirada al Conde su Padre, y no se le caen de la boca este, y otros infinitos casos semejantes à èl, prodigiosos en el hecho, y en el modo en tan tierna edad.

Era vn continuo protector de todos los pobrecitos vezinos de aquellos campos, pidiendo continuamente al Conde los favoreciessse, y hiziesse bien à todos, y recogiendo à los desvalidos, haziendo vnos empeños con tal gracia, que era de admirar.

Aviendo ido con sus Padres à vnas fiestas à Luzena, solicitò con su Padre con grande empeño le dieffe dinero, q̄ llevar en la faltriquera, y à la primera salida que hizo en dicha Ciudad, preguntò à vnos parenticos, con quien iba, donde estaba la Carçel? Enseñaronla, y se fue à ella, y diò el dinero de limosna à los pobres presos, de que vinieron admirados los que iban con èl.

Era su inclinacion tal à todo hazer bien, que desde edad de seis años se fue à casa de los luezes à pedir por algunos presos, y en vna fue à la Carçel tras de vno, que avia ser-

## Varon perfecto

vido en la casa, y supo le llevaban preso. Pidió por él con tal donaire al Alguazil mayor, que le soltó, y fue general el aplauso de los pobres.

Si en la familia se ofrecian las discordias, que suelen suceder caferas, ò se ofrecia querer despedir algun criado, aunque del estubiesse poco atendido, ò injuriado, verlo conciliar, y mediar, como si tubiera cinquenta años, era de admirar, y verlo costarle lagrimas, hasta dexarlo todo en paz, era con estremo.

30 Esto dizen los apuntamientos, q̄ seguimos, y seguiremos hasta el fin, cuya verdad publica, y notoria se fortaleze con la fè, y juramento del Conde. Las lagrimas de este Cavallero por la perdida de tan apreciable hijo son las de Jacob por Joseph, à quien engendrò en la senectud, (52) esto es, como dizen algunos Expositores, (53) porque lo engendrò sin los rebabios de niño, sin rastro de puerilidad, y como desde luego en vna provecta vejez. Amaba Jacob à este hijo mas que à los otros, porque como dixo San Ambrosio, (54) es razon q̄ amen los padres mas à el hijo, que tiene mas razon. Y lo es, que se perpetuen en su Casa tan fuaves exemplos para estimulo de sus hermanos.

(52)

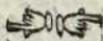
*Eo quod in senectute genuisset eum. Gen. 37. 3.*

(53)

*Ludov. Stella in Genes. vt supra.*

(54)

*D. Ambros. de Joseph Patriarcha. Cap. 2.*



## CAPITULO QUINTO.

*Profunda humildad de este niño, y nuevas luzes de su entendimiento.*

31 **T**Odas las virtudes, que hemos referido de esta admirable criatura, debieron tener su propio fundamento, y este se lo dà la humildad, en cuyos firmes hombros descansa la seguridad de la virtud. Toda planta, dixo Christo, (55) que no plantare mi Padre Celestial, no tendrà raizes; y no es otra cosa la humildad para la virtud, que lo que para la planta la raiz. Esta pequeña planta de nuestro venerable niño, se conoce, aver corrido por el cuidado, y cuenta de la Divina mano, porque la apoyò con tan admirable humildad, que prometia para mas prolixos años vna perpetua, y duradera virtud. Así lo testifica su Confessor el P. Fr. Juan Carrillo, Religioso del Orden de Nuestra Señora del Carmen, certificando en toda forma, *que criatura de mas profunda humildad no la ha conocido.* De este principio nació en el venerable niño vn anticipado desengaño de las cosas del mundo, y vn tan grande deseo de ser Religioso, que quando oia dezir à los criados, que èl avia de heredar, despedia la especie con tanto aborrecimiento de la gloria vana de su mayorazgo, como si huviera probado los cuidados, y penalidades, que disfraza este hermoso titulo. Si à su hermano Don Luis le llamaban segundon, se enojaba mucho, no solo por el convicio, conque afrentaban à su hermano, cosa que sentia notablemente su gran caridad; sino

( 55 )  
*Math. 15. 13.*  
*vbi Cornel.*

Varon perfecto

81  
fino porque le parecia , que le quitaban la gloria de ser Religioso ; y así solia reprehender à quien esto dezia con estas formales palabras : *No le den vstedes pesadumbre à mi Luisico, que yo he de ser Religioso del Carmen, para que èl sea mayorazgo.* Acreditaba este impulso el amor, que à la Religion tenia, y el grande aprecio, que se grangeò de Prelados , y Subditos , que hasta oy no cesan de hazer memoria de sus venerables exemplos. *El amor que tenia à esta Santa Casa, (dizen las relaciones) à sus Religiosos, y Santo Escapulario, conque fue adornado en el mesmo dia, que fue hecho Christiano, como lo hazen sus Padres con todos sus hijos, fue tal, que se llevó los corazones de aquella Santa Comunidad, que en su muerte desde el Prelado todos lo lloraron, y de sus virtudes no ay dia, en que no hagan memoria, y de sus gracias, y donaires, en que le dotò el Cielo, como lo hazen quantos le conocieron.*

32 No hazia poco para ganarse esta estimacion, y concepto la humildad, de que vamos tratando: porque no solamente roba la humildad el corazón de Dios , sino, que se lleva tras sí los afectos de las criaturas por vna inefable simpatia. A los humildes dà gracia , no solo la que los justifica , sino tambien vn cierto esplendor , à quien llamamos gracia , que enamora, y embeleza. (56) Pero oigamos los apuntamientos, que nos daràn muy gustosos casos : *En vna ocasion, (dizen) viniendo de Confessar entrò enfrente de su Casa con vn librito, y el Rosario en la mano. Preguntòle vn Religioso hijo de la casa, que estava allí à la sazón, de donde venia? Dixo, que de Confessar; y el Religioso le dixo: Pues mire V. S. agora es mejor irse al Oratorio, recogerse, y rezar allí la penitencia. Y le respondió el rostro sonrosado todo:*

(56)

*Humilibus autē  
dat gratiam. Pe-  
tr. 5. 5.  
Vide Cornel super  
hunc locum.*

todo : Dios se lo pague à V. P. que me ha advertido lo que yo con mis cortos años ignoraba : dexando admirados en su bochorno, y humildad à los circunstantes , que no cesan de referirlo.

Llevandole vn dia vn criado imprudente en casa de vnos amiguitos , pegòle sin causa : Dixole vno de los chicos, que como consentia, que vn criado le pegasse , que si fuera el, se le revolveria; y respondiò con grande humildad : Pues yo no, que se lo tiene mandado mi Padre.

33 Es la humildad camarera de la sabiduria, como la llama el Venerable Beda, y vna claraboya, por donde el Cielo comunica su luz, conque esclarece, y fortifica la razon natural. Por aqui ha entrado, aun en los pocos años, tanta luz de entendimiento à los escogidos, que como centellas han brillado en todas partes, siendo llevados de vnas à otras, para que el mûdo gozasse en todas de lo que le esclarece, y hermosea. (57) Afsi lo notò Lipomano en la vida de nuestro Gerardo, y darè aqui sus palabras, porque son vna anticipada luz de lo que con nuestro niño avia de suceder. *Crebro vero, id que ardentem, sacrarum adium limina terens, Ecclesiasticorum dogmatum fluentem avidè hauriebat: atque illic salutaria pro suo captu monita percipiens, quamvis etiam nunc laico habitu tegetetur, accurate ea tenaciori memoria complectebatur, secumque ruminabat: & iam teneriori pectore meditabatur, quæ postea multa animi devotione peregit.* A vista desta relacion podrà el lector nivelar el ajuste de las acciones de nuestro niño con las de este grande Santo. Los principios en ambos fueron vniformes, desiguales empero en los fines, porque en nuestro niño fueron amagos, que la muerte troncò en agraz, y en S. Gerardo

V. Beda.

(57)

*Fulgebunt iusti,  
& tanquam scintille in arundinetis discurrent.  
Iudicabunt nationes, & dominabuntur populis.  
Sapient. 3.*

## Varon perfecto

rardo subieron hasta la cumbre de mayor edad, que es quien desfruta aquellas preciosas yemas de la niñez. Dize así la relacion.

Aviendo ido el Conde su Padre en una ocasion à Granada, y llevadole en la edad de siete años, fue una admiracion ver una criatura de tan tierna edad en un pueblo tan incomprehensible, ver en el discurso de veinte dias, como aprehendiò todos los Templos, Imagenes de singular devocion, la que llevaba para ir à visitarlas, desatinandose por tener esgias de todas, de manera, que los Religiosos en todas partes se esmeraban en buscarle estampas, viendo la alegria, que llegaba à aquel corazon al recibir las, las veneraciones, que le hazia, y era tanta la gracia, y admiracion que hazia à todos, que à todos brotaba la alegria, y les arrastraba los corazones. Y resplandecia la luz Divina en aquel Angel, de suerte, que excediendo los comunes limites de su edad comprehendiò todo aquel Pueblo, Templos, casas, individuos con perfecto conocimiento de todos, y dando à cada vno el tratamiento que le tocaba, que era pasmo de todos. De toda la Ciudad se hizo conocido, y amado, de suerte, que quando iba con su Padre por las calles, salian aun en los barrios à hecharle bendiciones.

En la mesma Ciudad à el año siguiente, aviendo buuelto con sus Padres, posando en casa de vnos Cavalleros parientes, muriòse el mayordomo muy querido de la familia. Por este respeto, como por la ardiente caridad, que asistia à los dueños de la casa, despues de aver hecho prodigios de caridad, y crecidissimos gastos en su enfermedad, hizieronle un solemne entierro, y aviendo asistido à el el prudente, y discreto niño, à el bolver à entrar en la casa, passò por el sitio, donde avia estado el difunto, y al llegar à el se parò, y con notable edificacion dixo, elevados los ojos al Cielo: Aquí estu-

estubo Don Francisco, Dios le aya perdonado; *Requiescat in pace*: y entrò buscando à la Señora de la casa, que lo es mi Señora Doña Paula Escuarchafigo, matrona venerable, y conocida por sus virtudes, y le dixo con profunda humildad: Tia, Dios le pague à usted la caridad, que ha tenido con Don Francisco; y lo dixo de suerte, que la Señora admirada vino à contarle à sus Padres.

20 Hermosísimas planas hemos trasladado mas à las telas del corazõ, que à las planas del papel. Esta fue la víctima graciosa à los Divinos ojos, que se complace en el novillo tierno, (58) esto es, en la pueril inocencia, à quien la virtud sacrifica. Empeñòse en este niño vna vez el fuego sobrenatural, y aviendo calentado el pecho, y alumbrado la razon, nunca cesò de fomentar, y luzir. De vna piedra llamada Arbesto escriven Sã Agustín, Mayolo, y otros, (59) que emprendida vna vez del fuego, lo mantiene sin el menor deliquio. Así nuestro gran Fray Antonio de la Madre de Dios: (60) *Arbestus lapis eius est natura, ut si quis illum semel igne accendit, numquam moriatur.* A el fuego adoraron los Persas, segun Pierio, (61) y en repetidas víctimas, y sacrificios le acrecentaron cultos. Hizieronlo, porque el fuego à donde quiera que se arrima, no permite escoria, y así se viò en este pequeño Angel, donde todo fue tan acendrado, como hecho al contraste del Divino fuego. Los Romanos conocieron en el fuego vna cifra de la pureza virginal, y así le hincaron la rodilla con el nombre de *Vesta*, que fue virgen honestísima; (62) y este fuego tambien acrisolaba el corazon de este niño, cuyo virginal rubor, descendiente de tan hermosa llama, era señuelo de los candores de su pureza. Pa-

(58)

*Placebit Deo super vitulum novellum. Psal. 68.*

32.

(59)

*D. August. lib. 21 de Civitat. Dei, cap. 6.*

*Maiol. colloq. 22. de igne fol. 379.*

(60)

*De essentia Sacrae scrip. pralud. 1. fol. 106.*

(61)

*Pier. lib. 46.*

(62)

*Cum Vestam dico, puram intelligence flammam. Orvid. 2. fast.*

### Varon perfecto

labra que fuesse deshonesta, (dizen las relaciones) ni lo menos pura, no se le oyò en su boca, ni se le viò, que jamás gustasse de oirla. Era víctima de mi Señora del Carmè, y el Carmelo convertido en Libano se hermosa con tan puros, y cristalinos ampos, que despide, y ahuyenta los vapores impuros.

### CAPITULO SEXTO.

*Dizense otras acciones del venerable niño.*

35 **B**Reve serà este capítulo, porque saluda ya los vltimos periodos de la breve, y preciosa vida de esta racional mariposa. Los vltimos vapores son ya de esta tierna azuzena, que al empezar à estender sus hojas, tropezò su vital candor con el tirano filo de la Segur. *Parvulum occidit invidia*, dixo Job; (63) y la invidia de la Parca hurtò à la comun expectaciõ tan admirable criatura. Sobrevinole vna enfermedad del pecho, que aunq̃ no fue la que derechamente le cortò el aliento, fue la que le dispuso para el vltimo parasismo. Llevaba las penalidades de tan grave accidente con vna tolerancia, y resignacion, que admiraba à los Medicos, y tenia à los de casa torpendedos de vn devoto pasmo. Frutos eran estos del grande conocimiento de Dios, que èl tenia, y por esto se conformaba cõ su Santa determinaciõ. Para que sus maximas Christianas constassen cõ evidente prueba, les daba las de vna observancia inmitigable de las obligaciones de Christiano, no sin afre-ta de la remision de los tibios. Mandabanle los Medicos comer carne la Quaresma; mas el bendito ni-  
ño

(63)

Job. 5.2.

ño de tal suerte se oponia à este dictamen, que no era posible vencerle. Solo el enojo de sus Padres, y obediencia de su Confessor rendia aquel espiritu, digno por cierto de inmortales elogios. Quando no le permitia comer pescado, capitulaba le dexassen si quier ayunar, y lo conseguian muchas vezes sus instancias, por no aumentarle la pena. Otras vezes vsaba su amor de la traza de suponerse inapetente, y de estomago inditpuesto, con lo qual cumplia su apetecido ayuno.

36 Era vn Argos para evitar las ofensas de Dios, y que sus hermanos, y criados no las cometieffen; y *así* (dizen las relaciones) *qualquier a cosa, que sus hermanos hizieffen, que à el no le parecian bien encaminadas, dezialas à sus Padres, haziendo primero vn gran ruego, de que se les avia de reprehender, pero no castigar, porque siempre se dexaria castigar primero à si, por defender à los demàs.* Esto la relacion, que prosigue haziendose lenguas del tiento, y prudencia de esta criatura. Si sucedia, que el hiziesse alguna cosa, aunque licita, como era mover vn vaso de cristal de vn bufete, y passarlo sobre vn contador, de que sus Padres reñian por no gustar de que estubieffe alli, y por no saber quien lo avia puesto cargaban à los otros hermanos, nuestro bendito niño, amantissimo de la verdad, salia prompto à delatarle, para que sus hermanos no padeciesse. Y otras vezes, sabiendo, que sus Padres le trataban con tan grande amor, que en cosas de su aprobaciõ, y gusto no recibian descontento, solia apoyar las travessuras de sus hermanos, para por este medio indultarlos del merecido castigo. Pero llamandolos à parte, quando ya estaban libres del amenazado rigor de

*Varon perfecto*

los Condes , les exortaba à que no repitiesen aquella falta , ni dieffen à sus Padres semejante pena. En esto de aconsejar lo mejor, y dirigir à otros niños, para que dexadas traveluras, è inquietudes , solo atendiessen à agradar à Dios, y à informarse del gusto de su Magestad, fue vn prudentissimo anciano , y vn Maestro de consumado juicio. Oygameos en esta parte las relaciones: *Fomentaba Procepciones à la Virgen , y edificaba verlo , y como sentia , si algun muchacho se descomponia, ò lo hazìa materia de juego. T dize Don Diego Ceron, vn Cavallero de Antequera , que aviendo passado vn dia por donde se celebraban estos devotissimos alardes , se pasmò de ver la devocion de aquel Angel, y el fervor, y sentimiento , conque reprehendia à los menos avisados , y les amonestaba el respeto, conque avian de ir delante de la Virgen Santissima.*

37 Crepusculos eran estos, no de lo que avia de observar despues en el mundo , como lo fueron en los grandes Santos , sino de lo que avia de continuar en el Cielo, dõde avia de celebrar las glorias de Dios con vna eterna solemnidad. En ella lo debe nuestra piedad suponer ; porque si las azuzenas son hermanas de leche de las estrellas , litigan por vn mismo folio; y esta azuzena racional , à quien la virrud dà el mismo parentesco, sin duda posee el mismo domicilio. Varios son los vnguentos de la Esposa Santa, que es la Iglesia. Pero entre todos sobrefalen notablemente estas pequeñas flores , y estos tiernos pimpollos, conque ennobleze su heredad, y haze mas penetràte su buen olor. Ojalà se eternize en estas planas para edificacion comun, à que mira la intencion de la pluma, y à lo que mirò Dios , adelantando siglos en tan pocos

pocos años. Esta es la gota de agua, de quien (segun la glosa de San Geronimo) dixo el Profeta, que saldrían arroyos para beneficio del Pueblo, (64) que gozaria à sus margenes vn espejo purissimo de perfecciones. Ellas deben ser agudissimas puntas, que aviven nuestro dexamiento: porque si vna pequeña piedra sin manos moviò vn monte, no menos esta, conque Dios nos avisa, aunque parezca, que por su pequeñez no goza de bastante impulso para rendirnos, es cierto que tiene poderosa fuerça para movernos al bien, y vna callada energia para arrebatarnos à la virtud.

## CAPITULO SEPTIMO.

*Muerte preciosa de nuestro venerable niño: sus anuncios, y posthumos elogios.*

38 **L**Os que buscan tesoros, dize Job, se alegrá con estremo contento, si dà el merito de su diligéncia à el canto de algun sepulcro. (65) Hallar vn sepulcro, es gozo en los que buscan tesoros terrenos; pero quando el espíritu, que aspira por su defenzela, lo encuentra, es sin comparacion la alegría. David lloraba, porque moria viejo, (66) y por esto se dilatava su gozo. No le permitiò el Cielo el motivo de estas lagrimas à nuestro niño, porque entrò à su gozo muy tēprano. Previnoselo el Cielo, segun lo que sin implicacion se dexa creer, en vn sueño, que segun la relacion del Conde sucediò de esta fuerte: *En vna ocasion, dize, estando dormido, y teniendo vna gran risa, quiso su Madre despertarlo. Yo la detube,*  
dizien.

(64)

*Mich. 2.**Daniel. 2.**Vbi D. Hieron.**Homil. 2. super verba Nardus mea.*

(65)

*Quasi efodiētes thesaurum, gaudent que vehementer cum invenerint sepulchrum. Iob. 3. 21.*

(66)

*Hei mihi, quia incolatus meus prolongatus est. Psalm. 119. 5.*

Varon perfecto

diziendole, que pues era sueño alegre, no era malo, que se mantubieffe en él. Dexòlo, y despues de aver despertado, le preguntamos, de què se reia en aquel sueño? Escusòse mucho à dezirlo, y como con esto creciesse mucho el deseo de la Condesa por saber lo que le avia passado, le puso obediencia sobre que avia de dezirlo. Rindiòse, y despues de aver encargado mucho à su Madre el secreto, le dixo, que avia venido la Virgen Santissima del Carmen cercada de Angeles, y que lo llevaba à la Gloria, y que de esso era su alegria. Y dezia; Mire vsted, Madre, muy hermosa es Nuestra Señora del Carmen la de acá, pero la del Cielo es mucho mas hermosa: Madre mia es otra cosa. Bien pudo fer este sueño, como efecto natural, nacido de las especies antecedentes, que ocupabã aquella tierna apprehension. Estaba entre dia el bendito niño con vna continua presencia de Maria Santissima, y de otras cosas de superior esfera, y es muy consequente, que se le ofrezcan en el sueño los objetos mismos. Algo de esto sucediò à los Soldados del Cesar despues de aver batallado con Pompeyo, los quales ya fuera de la batalla, y estando durmiendo movian las armas, hablaban, y hazian otros ademanes reducidos à las acciones antecedentes. Así Lucano: (67)

(67)  
Lucan. lib. 7. in  
Pharsal.

*Quos agitat vesana quies somnique furentes  
Thesalicam miseri versant in pectore pugnam:  
Invigilat cunctis, sævum scelus, armaque tota  
Mente agitant, capuloque manus absente moventur.*

39 Fuesse esto, ò que Dios à este niño le quisiesse anticipar la noticia de su proximo, y eterno gozo, para cuya revelacion es propria, y privativa disposicion el sueño; en lo que no ay duda es, en que inmediatamente, y à los nueve años de su edad le acometiò

tiò la enfermedad de que murió. Entrò en esta palcitra, como el que avia de coronarse en ella, dando las vltimas muestras de amor, y resignacion en la Divina voluntad. Elclareciòsele el entendimiento con grandissima luz, y conociendo que era llegada su vltima hora, avivò la llama de su pecho con el soplo anagogico de ternisimos actos. Pero porque temo à las ponderaciones, y hazer inverosimil esta relacion, darè las palabras de las que tengo en mi poder, en quienes la sencillez, y lisura del idioma acreditan la verdad de las noticias. Dizè así: *Dìole à los nueve años de su edad la enfermedad, de que murió, la que precisò à hazer quantos remedios de sajas, y crueldad fue imaginable. La tolerancia, conque todo lo llevò en tan tierna edad, fue digna de toda admiracion. Y teniendo total repugnancia à los alimentos, y remedios, por lo grave de los accidentes, lo mesmo fue dezirle el Confessor tenia obligaciò de tomarlo todo en conciencia, que violentarse, y rendirse, como no lo hazen otros de edad, y capacidad mayor. Fue de notable exemplo, y maravilla à muchos graves, y doctos Sacerdotes, que le asistiéron, verlo hazer actos de Fè, Esperança, y Caridad, y portarse en todo con tan grande fervor, que el Religioso mas Santo no pudiera llegar à sus estremos. No se puede dezir bastantemente la edificacion, conque recibì los Santos Sacramentos, su devocion, y ternura, y la ansia conque deseaba bolver à recibirlos. El vltimo dia de su vida fue assombro verlo con la discrecion, y valentia, que se disponia para el trance de la muerte. Parecia vn San Pablo, ò vn San Agustin, encarado à vna Imagen de Nuestra Señora del Carmen, diziendole mil ternezas, mezclandolas con otros muchos actos de contricion, y de amor. Virgen Santissima, uezia, Madre mia, favorecedme en estas congojas,*

### Varon perfecto

*jas, socorredme en estas angustias. Ya yo veo, Madre mia, que he sido muy malo. Yo os ofrezco ser muy bueno. T acordandose del Religiosissimo Convento, y Relicario de Religiosas Carmelitas Descalças de Antequera, se bolvia con la consideracion à este Santuario, y les dezia: Madres mias, Descalçitas mias, Santicas mias, corderitas mias, rogad à Dios por mi. Padre, embie V. S. à aquellas Santicas, que hagan rogativa per mi. Hechad, Madres mias, essas campanas. Padre, y toda la familia, rezen vsteden por mi el Rosario, que yo no puedo. Esto, y otras cosas semejantes sin cesar en todo el dia dezia cõ afectos tales, y tan fervorosos, que pasmaba oirlo, y penetraba los corazones, y el de su Padre, que herido de vn imponderable dolor, se retirò traspassado à penar, y sentir.*

*No fue menos de notar, que llamando despues à sus Padres, le dixo vn Pariente, que le asistia: Hijo, ya tu te mueres, ya no es tiempo de acordarse de mas Padre q̃ Dios. T admirò, que no bolviò à tomar mas palabra en su boca, que à Iesus, y Maria, hasta espirar dia veinte y ocho de Octubre del año de mil setecientos y diez y ocho.*

40 Hasta aqui esta ternissima relacion, que haze, que con lagrimas se traslade esta noticia, y provoca à alabar mucho à Dios, que quiso derramar sus misericordias en esta feliz inocencia. Luego, que espirò (dizen las relaciones) pasmado vn Parroco docto, y Sãto, que le asistiò, prorrumpiò, diciendo: A este Angel lo conduce Maria Santissima acompañada de Angeles à la Gloria, que fue la vision de su sueño misterioso; y abrazado al cuerpecito, no avia quien lo separasse, diciendo, Angel mio pide à Dios por mi, que me haga buen Sacerdote. Digno todo de perpetua memoria para exemplo. Esto la relacion, que también assegura semejante testimonio del Padre

Fray

Fray Juan Carrillo, Carmelita Observante, fu Confessor, quien dixo al Conde: *V. S. no conocia, como yo, esta preciosissima prenda, en quien huviera visto el mundo vn assombro, si el Cielo no nos lo huviera arrebatado.* Los mismos testimonios dieró personas gravissimas, que advirtieron la vida de este Angel, y observaron sus peregrinas acciones. El Rmo. Padre Maestro Fray Diego de los Rios, Provincial del Orden de Nuestra Señora del Carmen, persona de la autoridad, y gravedad, que se dexa entender, afirma con las mayores veras, que criatura mas prudente, mas Santa, y que diesse muestras de ser en adelante vn gigante de perfeccion, ni la ha visto, ni conocido: Y hablando de la natural hermosura, que en medio de tantas virtudes resplandecia, dize, que era vna copia vivissima de la del Principe nuestro Señor, à quien se dedica esta obra, asì por esta circunstancia, como por otras muy soberanas, que dize la Dedicatoria. Tambien el R. P. Fr. Jacinto de Santo Thomàs, Carmelita Descalço, y de la erudicion, y juicio, que veneran todos, lo hizo tan grande de este amabilissimo Angel, que asegura, que le era el mirarlo vn agudo incentivo para alabar à Nuestro Señor, y que le parecia miraba à vn Serafin, quando consideraba las lineas de su rostro tan hermoso, tan modesto, y aquellos ojos como dos luzeros, causando vna alegrissima devocion, hermanada con vn palmo de la linea politica, por verlo jutar con estas prendas vn singularissimo rendimiento, y vrbuidad. Las relaciones lo retratan en la forma siguiente: *Era blanco en extremo, el pelo rubio, y la guedexa muy airosa, que arrastraba los corazones. El aire del cuerpecito sin exemplar, y con qualquiera desaliño parecia*

### Varon perfecto

*mas airoso. Si vertia lagrimas, trasladaba en si vna hermosissima Imagen de Maria Santissima en sus dolores; y muchas personas gustaban verle lloroso por admirar esta hermosura. Esto la relacion, y prosigue assegurandonos, que no triunfo la muerte, ni la descortesia de la enfermedad de esta tan bella disposicion. Dize asis: Murio de vnas cruellissimas viruelas, y aunque sobre su rostro quedaron algunas pustulas, con todo esso sus facciones peregrinas, y color admirable quedaron tan resplandecientes como en vida.*

41 La muerte de nuestro niño sucediò en la heredad de la Camorra, desde donde fue trasladado à Antequera para celebrarle las exequias dignas de su merito, y de su prosapia. Para esto concurren en aquella Ciudad todas las demonstraciones de grandeza, y fausto, que por lo general merecia tã illustre sepulcro, y por lo particular de la estimacion del venerable niño le acompañaron circunstancias, dignas de que las note la pluma. Oiganse de las relaciones: Fueron, dicen, las lagrimas del Padre Maestro Fray Fernando de Lara, Prior del Carmen, y de toda aquella venerable Comunidad crecidissimas. Y siendo asis, que ay diferentes Religiosos, que por sus edades, y achaques à nada asfisten, clamaron todos por ir à su entierro, y se esforçaron venciendo sus males, y à llevarle en sus hombros, como lo executaron alternando con los de la Santissima Trinidad. Esto la relacion, en que se vè quanto se avia grangeado el amor, y veneracion de personas de la mayor Religion, y seriedad este prudentissimo Serafin, de anciana, y proveçta virtud. Prosiguen las relaciones con otra circunstancia, que no se puede escribir sin ternura. Iban (dizè) muchos pobres detras de su entierro,

dan-

dando alaridos con grandes lagrimas, y clamando repetian muchas vezes, ya se murió nuestro Padre. Esto la relación, que puede herir à vn bronce, y aun ablandar la fiereza de de vn tigre. El sepulcro de Daphne facò lagrimas à la dureza de los leones, y aun endechas à la estolidez de los insensibles:

*Daphni tuum Pœnos etiam ingemuisse leones.*

*Interitum, montesque feri, silvaque loquuntur.* (68)

Asi sucediò en esta tan dolorosa parentacion, dõde asimismo pudiera resonar el hyperbole del Poeta, llorando los lutos, y lugubre horizonte de la Casa del Conde en vna perdida tan grande:

*Vitis ut arboribus decori est, vitibus vine,*

*Vt gregibus tauri, segetes ut pinguibus arvis,*

*Tu decus omne tuis. Postquam te fata tulerunt,*

*Ipsa Pales agros, atque ipse reliquit Apollo.*

42 Llevò al sepulcro el Abito de nuestra Ordẽ, para que ni vivo, ni muerto le faltassen prendas del Cielo, y mas las de la Virgen Santissima, que hizierò feliz su cuna, y debieron ennoblezer la vrna de sus cenizas. A esta Soberana Reyna hizo grandes votos el Conde por la salud de este hijo en esta vltima enfermedad; y aunque se frustrò su deseo, no por esso dexò de cumplir lo prometido, antes con religiosissimo animo ha enriquezido la Imagen de Maria Santissima del Carmen del Convento de Antequera con vn Regio manto de tela de plata, que no poco haze sobrefalir la belleza de la Imagen, que es todo el embeleso de estos illustres Señores. Sabe el Conde, que debemos igualmente à Dios por lo que nos concede, como por lo que nos niega, y ha juzgado su discrecion, que debe à Maria Santissima no menores obse-

(68)

Virgil. Eglog. 5.

(69)

*Varon perfecto*

quios por averle dado este hijo, que por averfelo quitado.

Yaze en el celebre Panteon de el Religiosissimo Convento de los Descalços de la Santissima Trinidad de donde el Conde es Patrono. No sè que especie de favorable vaticinio azia la fortuna de nuestro Angel es estar sepultado en vn tan venerable Monasterio, cuyo Sagrado Orden es como el Cielo de las Religiones, y el firmamento de los Astros mas resplandecientes. *Què es el Orden de la Santissima Trinidad, (elcrive vna grave pluma del Cister, (69) sino vn resplendente Iris de paz, como lo protestan sus celestes colores, que en el Cielo de la Iglesia serenan todas sus tempestades. Este es el Iris apacible, à quien buelwe el Divino fuego los ojos, centelleando con la indignacion de nuestros delitos. El es el que sosiega aquella terrible ira, y el que enamora cõ apacible agrado su benignissima misericordia. Gloriese este Orden en aquella rutilante Cruz de roxos, y ceruleos esmaltes, conque assi triunfa de las potestades terrestres. Gloriese, que viste de la hermosa tela del Cielo, y que allà trazaron los Serafines la pompa, y gala de su habito. Viva, y conservese à instancia de tan superiores influxos, y à ellos refiera la Real propagacion de sus espirituales aumentos. Siendo esto assi, y que nuestro venerable niño espera la comun resurreccion entre las venerables cenizas de los Heroes de la virtud de vna Religion Celestial; y que siendo Feliz en el nombre, descansa en la Casa de Feliz su pequeño cadaver, luzes son no escasas, que asseguran nuestra piedad, consuelan nuestras lagrimas, y predicán la eterna fortuna de este niño entre los resplandores de el Cielo. Con esta reflexion podrè suspender en el Templo de la confiança este*

Epi-

(88)

(69)

Laurent. Raimonens. de mystic. hierarch. p. 7. t. 3. l. 8. §. 8.

Epitafio, que Dō Francisco de Medrano parece aver estudiado para nuestro difunto.

Mientras que el Alma con seguras huellas  
Sin sobresalto alguno, ni rezelo  
Del mundo desdenosa pisa el Cielo,  
Y al Sol dà luz, invidia à las estrellas:

Tu elada piedra, en competencia dellas  
El cuerpo guarda, que inmortal, del suelo  
Nueva Fenix hermosa alzarà el vuelo  
De luz cubierto en vez de plumas bellas.

El Tibre, el Betis ambos invidiosos  
Te acataràn por el fin par tesoro,  
Que à su pesar, vrna felice, adquieres.

Los Astros influyendo en ti amorosos  
Te ofreceràn por trigo granos de oro  
Neptuno perlas, y guirnaldas Ceres.

Con igual elegancia supongo el Epitafio, y rotulo  
del sepulcro de nuestro niño , que aunque en estos  
terminos lo asseguran las relaciones , no ha llegado à  
mis manos.

43 Alcance muy en hora buena à las de todo el  
mundo la leccion de tan Santos exemplos, y entre en  
el ancho, y dilatado Templo de vn suave respeto es-  
ta blanda mariposa , qual Fenix renacida de sus ce-  
nizas, à quienes ha dado vital calor mi pluma. Quizà  
el mismo venerable niño ha tirado con su intercessiõ  
las lineas à la estampa de sus memorables acciones,  
porque en politica de Fenix debiõ ella misma produ-  
cirse los alientos contra la resistencia de su sepulcro.  
Aora entiendo yo , que ha sido muy buen consejo  
conservar estas memorias para la posteridad, pues en  
ellas hallarà mucho que aprender , y mucho porque

alabar à Dios ; lo que quizá no encuentra en otros escritos , que conserva con estimacion el mundo. Virgilio mandò en su testamento, que quemassen sus herederos su famosa Eneida ; mas cumplir esta vltima voluntad , dize Sulpicio , fuera bolverse à ver en la tierra el voraz , y lamentable incendio de Troya.

(70)

(70)  
Sulpic. in sua  
Carthag.

*Iufferat hæc rapidis aboleri carmina flammis*

*Virgilius: Phrygium quæ cecidere duces*

*Tucca vetat: Variusque simul: tu Maxime Cesar.*

*Non finis: & Latia consulis historia.*

*Infelix gemino cecidit prope Pergamum igni,*

*Et pene est alio Troya cremata rogo.*

Si huviera llorado el mundo perder en las llamas vna obra, que mezcla entre pocas verdades infinitas mentiras , cuyo assumpto es darle à Italia à Eneas, honrar à Cartago con las opulencias de Dido , y otras vanidades à este modo , con quanta mas razon debria lamentar , que se extinguiessè la memoria de vna tan preciosa vida , que burlando las perezas del tiempo , consumò largos meritos en tan pocos años? No es fin comparacion mas vtil, que en los siglos futuros aya conocimiento de este niño , y de su anticipada virtud , que el que nos dexaron los antecedentes Escritores de Adonis, y Ganimedes? Si por cierto. Plegue al Señor, que fue maravilloso en este niño, prestarnos sus mismas virtudes para desfrutar el colmo de sus mismas felicidades. En ellas le acompañaremos, si por la imitacion le seguimos, y siendo vno mismo el merito , serà comun , y vniversal el gozo. Allí las palmas regadas con nuestros sudores nos declararan triunfantes, y las coronas brilladoras el merito

rito de nuestras cervices, que aviendolas sugetado al Divino yugo, se hizieron dignas de aquellos inmortales lauros. Alli combidarèmos a todas las criaturas, à que celebren nuestra victòria con la dulce elegancia de vn Poeta:

*Vos ò Cœlicola certamen dicite musæ:*

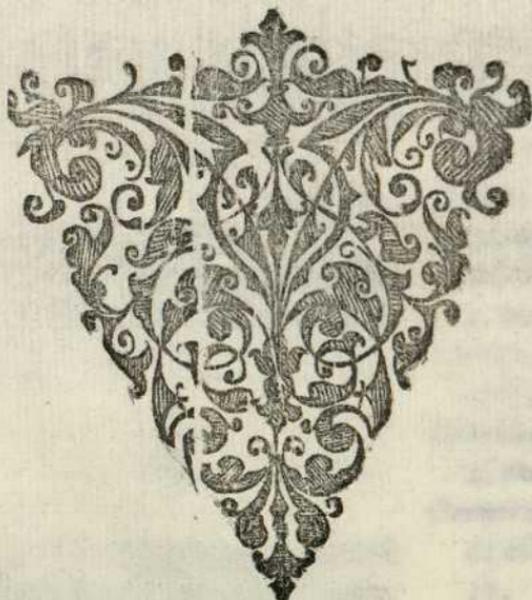
*Victricem blandis concelebrate modis.*

*Gratia naturam, cum qua est congressa, subegit,*

*Et forti posuit clara trophea manu. (71)*

Quieralo afsi aquel Señor, que baxò del Cielo à la tierra para nuestra salud, y Reyna aora para nuestro premio en el Cielo con el Padre, y el Espíritu Santo. Amen.

(71)  
*Quercul. in far-  
rag. Poetar.*



27  
de un mundo  
que de nuestras cervizas, que aviendo los guardado al  
Divino yugo, se hicieron dignas de aquellos inmor-  
tales laureos. Allí compiduramos a todas las criaturas  
á que celi puen nuestra victoria con la dulce elegán-  
cia de un Poeta:

Los Cielos estamán dicitos maldes:  
Virtutes blandis concelvatate modis.  
Gratia naturam, cum qua est cognoscit, Invenit,  
Et forti poluit clara trophaea maura. (71)  
Quicquid aisi aduch Señor, que baxó del Cielo á  
la tierra para vuestra salud, y Reynarora  
para nuestro premio en el Cielo  
con el Padre, y el Espiritu  
Santo. Amen. Amen. Amen.



(71)  
Invenit, in far-  
rog. Poeta.

# INDICE DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTE LIBRO.

## A

- Antequera*. Ciudad noble, Patria del Venerable sugeto de esta Historia. cap. 1. num. 2.  
Su fundacion: Alli. No la fundaró Arabes, sino Hercules Egipcio. Alli. Ilustróla Santiago con su Predicacion: Alli. ganola el Infante Don Fernando. Alli.  
*Arbesto*, piedra de rara propiedad. cap. 5. num. 20.  
*Abraham*: le riyò, quando le assegurò Dios la sucesion de su Casa. cap. 1. num. 9.

## C

- Cavalleros de Antequera*, concurré à su restauracion. cap. 1. num. 2.

- Chacon*: Illustrísimo apellido, que enlaza grandes Casas en España. cap. 1. num. 4.  
*Comendador mayor de Castilla en el Orden de Santiago*: Alli.  
*Conde de la Camorra*: sus empleos. Alli.  
*Cueva, y Corvera*: Alli. num. 6.  
*Condesa de la Camorra*, Camarera de Nuestra Señora del Carmé. Alli. num. 8.  
*Convento*, de los Descalços de la Santísima Trinidad, Patronato del Conde de la Camorra. cap. 7. num. 42.  
*Cartago*: Ciudad de Africa. Alli. num. 43.  
*Celeridad*: Nóbre de Christo. cap. 2. num. 13.  
*Camorra*: Heredad de los Condes de este apellido. Alli. numero 17.

## INDICE.

## D

*Duquesa de Ossuna*: Amante del Venerable Señorito. cap. 3. n. 21.

*Duques*, de Baviera, de Brabante, y otros. Alli. num. 21.

gioso de Nuestra Señora de el Carmen. cap. 2. num. 18.

El Padre Fray Juan Carrillo, de el mismo Orden, Confessor de el Venerable niño. cap. 7. n. 40.

Fray Jacinto de Santo Thomas, Carmelita Descalço. Alli.

## E

*Escapulario de Nuestra S. del Carmen*: Vistelo el Venerable niño. cap. 3. num. 20.

Le visiten Reyes, Summos Pontifices, y grandes Señores. Alli.

*Enear*: Su historia en Virgilio. cap. 7. num. 33.

## G

*Godoy*: Ilustrísimo apellido en el Reyno de Jaen, y Ciudad de Baeza. cap. 1. num. 6.

*Gala*: Parecele muy bien la del Santo Escapulario al Venerable Señorito. cap. 3. num. 21.

## J

El Padre Fray Juan Cubero, Reli-

## M

*Maria Santissima del Carmen*: La devocion del Venerable Señorito à su Magestad. La de sus Padres. cap. 1. num. 8. y en toda la obra.

*Marqueses de los Velez*: Producen por ultimo Real fuceffor de su gran Casa al Venerable Padre Fray Pedro de Jesus Maria, Carmelita Descalço. Alli. num. 4. al margen.

*Mayo*: Mes hermoso en que nació el Venerable niño. Sus atributos. Alli. num. 10.

## N

*Narvaez*: Ilustrísimo apellido de los Cavalleros de la Ciudad de Antequera. cap. 1. num. 2.

I N D I C E.

*Nacimiento* del Venerable niño por la intercesion de Maria Santissima. num. 8. y 9. Alli.

*Niño de Isaias.* cap. 2. num. 13.

P

*Prodigio:* Lo parece el Venerable niño en sus acciones. cap. 2. nu. 14.

*Phares:* Disputa la purpura con Zaran. Alli. num. 13.

*Plazer:* Lo causa el nacimiento de los Santos. cap. 1. num. 9.

*Pobres:* Son el empleo del amor del Venerable niño. cap. 2. num. 14. y en toda la obra.

*Padres de familias:* Sus obligaciones. cap. 3. num. 23. y 24.

R

*Romanos:* Estiman mucho à la Ciudad de Antequera. cap. 1. numer. 2.

Don Rodrigo Narvaez, su Alcayde. Alli.

*Roma:* Cabeza del Imperio Latino. Alli. num. 4.

*Roxas:* Ilustrisimo apellido en to-

da España, y Antequera, vnido à los de Pareja Obregon y Pacheco, en la Persona del Conde de la Camorra. Alli. num. 3.

*Ruy Gonçalez Chacon:* Ascendiente de Doña Ana Josepha Chacon de Roxas, Condesa de la Camorra. Alli. num. 4.

*Reyes, y Reynas de España:* Visten el Escapulario de Maria Santissima del Carmen. cap. 3. num. 20.

*Reverendissimo Padre Maestro Fr. Diego de los Rios,* Provincial del Orden de Nuestra Señora del Carmen, admira la Santidad de el Venerable Señorito. cap. 7. num. 40.

*Religiosissimo Convento,* y Relicario de Religiosas Carmelitas Descalças de Antequera, venerado del bendito niño. Alli. numer. 39.

S

Sana el Venerable niño de vna enfermedad aguda por la intercesion de Maria Santissima del Carmen. cap. 2. num. 19.

*Sueño:* Tienelo el Venerable niño,

## INDICE.

en que se le dà à entender su cercano transito. cap. 7. num. 38.

*Soldados del Cesar*: Sueñan que pelean con los de Pompeyo. Alli.

*Sepulcro*: Gozo de los Santos. Alli.

El de el Venerable niño en el celebre Panteon del Religiosissimo

Convento de los Descalços de la Santissima Trinidad. cap. 7. num. 32.

*Sepulcro del Fenix*. Alli.

## T

Doña Teresa Maria de Avila Ponce de Leon. cap. 1. num. 6.

*Trinidad*: Recibe el Bautismo el Venerable niño dia de la Santissima Trinidad. Sus misterios.

Alli. num. 11.

*Tempranos efectos de la Gracia* en

el Venerable niño. cap. 2. num. 14. y en toda la obra.

*Troya*: Abrafada por los Griegos. cap. 7. num. 43.

## V

*Virgilio*: Mandò en su testamento; que quemassen sus herederos su famosa Eneida. cap. 7. n. 43.

*Varon perfecto de nueve años*: Don Francisco Feliz Joseph de Pareja Obregon y Chacon. Dale la razon de este titulo en el Prologo de la obra.

*Vida de los Nobles*: No se cuenta por el numero de los dias, sino por el de las obras. cap. 2. num. 15.

*Vngria*: San Estevan su Rey. cap. 1. num. 12.

*Verdun*: San Suiberto su Obispo. Alli. &c.

# FIN.





... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...

... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...

... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...

... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...

... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...  
... in hoc ordine ...

Manuscript of the Venerable

